

Notas de la CEPAL

ISSN 1534-2119

CRECIMIENTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SUPERÓ EL 5% EN 2006

ENERO 2007 (Nº50)

PANORAMA REGIONAL

Para América Latina y el Caribe 2006 fue nuevamente un buen año en materia de crecimiento económico. Se espera que el producto interno bruto (PIB) de la región crezca un 5,3% en este período, lo que implica un aumento de 3,8% del PIB por habitante. Se trata del cuarto año consecutivo de alza, y el tercero por sobre el 4%, luego de haber crecido entre 1980 y 2002 a una tasa promedio de 2,2% anual. Sin embargo, la región mantiene un crecimiento inferior a otras regiones en vías de desarrollo.

Para 2007 se espera una ligera desaceleración del crecimiento y se proyecta un aumento del PIB regional del orden de 4,7%, lo que permitiría que el producto por habitante acumulara un alza cercana al 15% en el período 2003-2007 (2,8% por año).

Así lo sostiene la CEPAL en su informe *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, dado a conocer recientemente por esta comisión regional de las Naciones Unidas. Según el *(continúa en página 3 ⇨)*

- 1 Panorama regional
- 2 **OPINIÓN**
"Optimismo con cautela" resume el diagnóstico sobre la actual fase de crecimiento de América Latina y el Caribe
- 4 Escenario internacional y sector externo
- 6 Política macroeconómica
- 8 El desempeño interno
- 9 Países de América Latina y el Caribe consolidan la mejora de sus cuentas fiscales
- 11 **APÉNDICE ESTADÍSTICO**
- 12 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 12 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS



Comisión Económica para América Latina y el Caribe

País	Producto interno bruto total (Millones de dólares a precios constantes de 2000)			
	2004	2005	2006 a/	2007 b/
América Latina y el Caribe	5.9	4.5	5.3	4.7
América Latina	6.0	4.5	5.3	4.7
Argentina	9.0	9.2	8.5	7.5
Bolivia	3.9	4.1	4.5	4.0
Brasil	4.9	2.3	2.8	3.5
Chile	6.2	6.3	4.4	5.5
Colombia	4.9	5.2	6.0	5.0
Costa Rica	4.1	5.9	6.8	5.0
Ecuador	7.9	4.7	4.9	4.0
El Salvador	1.8	2.8	3.8	4.0
Guatemala	2.7	3.2	4.6	5.0
Haití	-3.5	1.8	2.5	3.0
Honduras	5.0	4.1	5.6	5.0
México	4.2	3.0	4.8	3.8
Nicaragua	5.1	4.0	3.7	4.0
Panamá	7.5	6.9	7.5	7.0
Paraguay	4.1	2.9	4.0	3.5
Perú	5.2	6.4	7.2	6.0
República Dominicana	2.7	9.2	10.0	7.0
Uruguay	11.8	6.6	7.3	6.0
Venezuela (República Bolivariana de)	17.9	9.3	10.0	7.0
El Caribe	3.8	4.9	6.8	5.4
Cuba c/	5.4	11.8	12.5	-

Fuente: CEPAL
 a/ Estimación. b/ Proyección. c/ Datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, que están siendo evaluados por la CEPAL.



“OPTIMISMO CON CAUTELA” RESUME EL DIAGNÓSTICO SOBRE LA ACTUAL FASE DE CRECIMIENTO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

JOSÉ LUIS MACHINEA

En la visión de la CEPAL, el diagnóstico sobre la actual fase de crecimiento que atraviesa América Latina y el Caribe puede resumirse en tres palabras: “optimismo con cautela”.

Optimismo, porque la región no sólo está creciendo más, sino mejor, en comparación con su historia económica reciente. Cautela, en parte porque los resultados alcanzados se apoyan en un escenario internacional muy favorable, pero que puede cambiar en el futuro cercano y en parte, porque los países tienen aún por delante importantes cuestiones pendientes para asegurar la sostenibilidad del crecimiento.

El período positivo que atraviesa la región está permitiendo una recuperación del producto por habitante, que acumulará entre 2003 y 2007 un crecimiento del orden del 16%, después de estar prácticamente estancado durante 20 años. Por otra parte, esta mejora en la actividad económica se refleja en el mercado del trabajo, con una menor tasa de desocupación y un aumento en la calidad del empleo. Ambos factores tienen una repercusión positiva sobre la evolución de la pobreza, cuyos indicadores están mejorando en los últimos años, si bien todavía son extremadamente altos.

En comparación con períodos similares, el crecimiento observado recientemente se caracteriza por estar relativamente más apoyado en la inversión que en el consumo. En efecto, aunque se observan diferencias importantes entre lo que ocurre en México y Centroamérica, por un lado, y en América del Sur, por otro, en general el consumo está creciendo menos que el ingreso, dando lugar a un aumento del ahorro de los países de la región. Este mayor ahorro permite, a su vez, financiar el aumento de la inversión que superó el nivel máximo alcanzado desde 1990 a la fecha.

Por otra parte, el aumento de los ingresos públicos, en muchos casos aprovechando los mejores precios de los productos de exportación, y un mayor cuidado sobre los componentes del gasto fiscal, permiten que los países mantengan sus cuentas públicas en orden. Esto incluso genera excedentes que son utilizados para disminuir los niveles de endeudamiento.

Este menor endeudamiento, sumado a los cambios operados en los perfiles de la deuda -a favor de una mayor participación de los instrumentos expresados en moneda nacional, con tasa de interés fija y a mayor plazo-, contribuye a disminuir la vulnerabilidad externa de la región y se suma a los elementos positivos que

**“La región crece
al tiempo que reduce
su vulnerabilidad
a shocks externos”.**

caracterizan la presente coyuntura. En el mismo sentido, debe señalarse también que los países han venido incrementando significativamente sus reservas internacionales de divisas. En síntesis, la región crece al tiempo que reduce su vulnerabilidad a *shocks* externos.

Como decíamos al comienzo, la cautela se asocia, en primer lugar, a la mayor incertidumbre vinculada con la evolución de la economía mundial, teniendo en cuenta la alta probabilidad de que se produzca una desaceleración del crecimiento de Estados Unidos, propulsor fundamental del nivel de actividad económica global. Sin embargo, en la medida en que este tránsito hacia una menor tasa de crecimiento sea gradual

-y hay razones para confiar en que esto sea así-, cabe esperar que el proceso de crecimiento que nuestra región atraviesa no se vea significativamente afectado, al menos en el corto plazo.

Esto como consecuencia de que, por los factores antes señalados, la región está mejor preparada para afrontar un deterioro del escenario externo.

Por otra parte, entre las razones que justifican la cautela también hay elementos de la política interna de los países. En primer lugar, en algunos países la combinación de elevadas tasas de interés reales y tipos de cambio apreciados puede afectar negativamente a la producción de bienes comerciables internacionalmente y conspirar, de este modo, contra el crecimiento de la economía.

En el mediano plazo los desafíos son de otra índole. En primer lugar, aunque, como se ha señalado, la tasa de inversión ha aumentado, el nivel que ha alcanzado (alrededor de 21% del PIB en dólares del 2000) aún no es suficiente para sostener un crecimiento que permita, al mismo tiempo, un aumento de la productividad y de la generación de puestos de trabajo en una cantidad suficiente como para disminuir lo más rápidamente posible la aun elevada tasa de desocupación. En segundo lugar, algo similar cabría decir respecto a la necesidad de mejorar la cobertura y, muy especialmente, la calidad de la educación. Finalmente, el gran reto de la región consiste en como aprovechar esta oportunidad para agregarle más valor y, en especial, más conocimiento a nuestras exportaciones y a la estructura productiva en general.

Ello es necesario para intensificar la competitividad en el ámbito global, factor imprescindible para reducir la pobreza y mejorar la situación social de América Latina y el Caribe. 

El autor es Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

documento, el entorno internacional favorable permitió que la región en su conjunto tuviera un aumento de 8,4% del volumen de sus exportaciones, a lo que se sumó una mejora en los precios de los principales productos de exportación que se tradujo en un alza de más de 7% en los términos de intercambio con respecto al año anterior.

En 2006 el crecimiento del ingreso nacional de los países de la región superó al alza del PIB en casi dos puntos porcentuales, alcanzando un 7,2%, gracias a los ingresos generados por la mejora de los términos de intercambio y al incremento de las remesas recibidas del exterior. A esto se sumaron otros factores, como la creciente confianza de los inversionistas y consumidores, tasas de interés reales relativamente bajas, aumento en el gasto público, incremento de la masa salarial debido a la expansión del empleo y una moderada recuperación de los salarios reales, los que incidieron en la generación de una mayor demanda interna, la cual creció un 7,0%, transformándose en uno de los motores del crecimiento.

Por su parte, el gasto público aumentó debido a mayores inversiones en la infraestructura física y social. Sin embargo, gracias al incremento aún mayor de los ingresos fiscales se mantiene el escenario de un creciente superávit primario de los gobiernos centrales (de 1,7% a 2,1% del PIB en promedio) y un decreciente déficit global (de 1,1% a 0,3% del PIB).



Cae la inflación y el desempleo

La mayoría de los países registró un descenso de la inflación, que bajó de un 6,1% (promedio ponderado) en 2005 a un 4,8% en 2006. Muchos gobiernos tuvieron que enfrentar presiones revaluatorias a causa de la masiva entrada de divisas generada por las mayores exportaciones o las remesas, y adoptaron medidas para limitar este impacto. De todas formas, en general las monedas nacionales sufrieron una apreciación moderada (3,5% en promedio).

En materia de empleo, el *Balance preliminar 2006* de la CEPAL señala que el crecimiento económico estimuló la generación de puestos de trabajo en la región. La tasa de desempleo abierto continuó su descenso iniciado en 2004, aunque de manera más pausada (caída de 0,4 puntos porcentuales), para situarse en el 8,7%. En tanto, los salarios reales también se beneficiaron de la mayor demanda laboral y crecieron cerca de 3%, en promedio.



Crece superávit de la balanza de pagos y disminuye la vulnerabilidad externa

Por otra parte, el valor de las exportaciones e importaciones de bienes de la región aumentó en 21% y 20%, respectivamente. Asimismo, el superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos creció de 1,5% del PIB en 2005 a 1,8% en 2006.

Por otra parte, la balanza de capital y financiera registró un menor superávit que el año anterior, de 230 millones de dólares.

A ello contribuyeron las políticas de desendeudamiento externo, el desarrollo de los mercados financieros internos y la constitución de activos en el exterior, que limitaron los flujos de capitales financieros netos, así como una marcada caída de la inversión extranjera directa neta, principalmente debido a la adquisición de una empresa canadiense (Inco) por parte de una empresa brasileña (Compania Vale do Rio Doce). Mientras tanto las entradas de capitales a la región por concepto de la inversión extranjera directa se redujeron levemente, en comparación con 2005.

El informe destaca que el desempeño promedio de la región oculta una gran heterogeneidad, tanto entre los países como dentro de ellos. Específicamente, el entorno internacional ha tenido efectos muy variados en los países exportadores de recursos naturales con alta demanda, sobre todo en América del Sur, así como en algunos países exportadores de petróleo de otras subregiones, y los demás países latinoamericanos y caribeños.

“Otro rasgo distintivo del período de crecimiento que atraviesa América Latina es que está acompañado de una significativa reducción de su vulnerabilidad frente a la eventualidad de *shocks* externos”, dice la CEPAL en su informe. Esto gracias a la adopción de tipos de cambio flotantes en varios países, junto a la reducción del peso de la deuda externa y a un incremento de sus reservas internacionales.

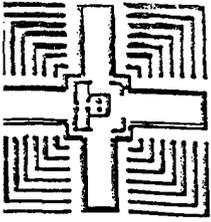


Perspectivas para 2007

Para el próximo año la CEPAL prevé que el contexto internacional continuará siendo positivo para la región, aunque menos favorable que el de 2006, dado que se espera una desaceleración del crecimiento mundial, que se situaría en torno al 3%. La probable desaceleración de la economía estadounidense podría ir acompañada de un proceso similar en Japón y en la zona del euro, aunque de menor magnitud.

La mantención del crecimiento del PIB regional durante 2007 se sustenta en la existencia de un entorno macroeconómico interno sano y en el impacto que tendrá sobre la demanda interna este mismo proceso continuo de expansión. Esto es un hecho muy auspicioso, ya que en el pasado la región siempre sufrió de un elevado grado de volatilidad macroeconómica que conspiró contra la inversión, con lo que los países vieron afectada su capacidad de alcanzar un crecimiento sostenido. Por otra parte, la evolución de la cuenta corriente le permitiría a la región mantener tasas de crecimiento relativamente altas sin que se prevean fuertes tensiones en el sector externo.

Sin embargo, hay aspectos que aún requieren atención, advierte el informe. En especial, es necesario contar con mecanismos que sostengan la competitividad externa de la región, mediante un mayor crecimiento de la productividad. Asimismo, es un imperativo institucionalizar aquellos instrumentos que los países han desarrollado para garantizar el equilibrio de las cuentas públicas y la estabilidad frente a las fluctuaciones de los ciclos económicos. 



La economía mundial mantuvo un buen desempeño en 2006, a pesar de la incipiente desaceleración de algunos países desarrollados en la segunda mitad del año. En efecto, la expansión del producto mundial sería de alrededor de un 3,8% en 2006, en comparación con el 3,5% registrado en 2005. Cabe destacar que la tasa agregada de crecimiento de las economías en desarrollo (6,5%) duplicará por sexto año consecutivo la correspondiente a los países desarrollados (2,9%).

Según el *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, de la CEPAL, esta tasa de crecimiento es mayor que la prevista y se conseguirá aunque el precio de los productos básicos haya mostrado una marcada volatilidad. Este buen desempeño se debe, por una parte, a que la economía estadounidense continúa mostrando signos de fortaleza a pesar del debilitamiento del sector de la construcción y, por otra, a la notable demanda de las principales economías asiáticas.

Gran parte de las economías desarrolladas, incluidas las de Japón, la zona del euro y Estados Unidos disminuirían su ritmo de crecimiento en 2007. La desaceleración de la expansión global podría hacerse más evidente a lo largo de 2007, año para el que se estima una tasa de crecimiento en torno al 3,3%. Es probable que la economía mundial esté ingresando, de manera gradual y sin mayores sobresaltos, en una etapa de menores tasas de crecimiento; que permitiría un aterrizaje suave y la disminución de los desequilibrios a escala global.

Al analizar el panorama internacional durante 2006 se puede apreciar que, a pesar de la tan anunciada desaceleración de Estados Unidos, los resultados de las cuentas nacionales no muestran aún claros signos de enfriamiento de la economía de ese país, principal motor del crecimiento mundial. Se prevé que la economía estadounidense cierre el 2006 con un crecimiento en torno al 3,3%, lo que representa un aumento del producto en el cuarto trimestre de un 2,0% en términos anualizados y desestacionalizados.

Para 2007 se espera un menor crecimiento de la actividad de esta nación, que se ubicaría en torno al 2,6%, estimación que depende fundamentalmente de cuán sostenibles sean los actuales niveles de consumo, dada la baja de precios en el mercado inmobiliario y los posibles efectos en el empleo del retroceso del sector de la construcción.

En la zona del euro, el crecimiento económico en la primera mitad del año 2006 fue particularmente bueno. Tanto en el primer como en el segundo trimestre, la economía se expandió en términos desestacionalizados un 0,9%. Se estima un crecimiento del producto agregado de la unión monetaria cercana al 2,5% en 2006, más de un punto porcentual por encima de la registrada en 2005. No obstante, se proyecta una moderación del crecimiento en 2007, entre un 2,0% y un 2,2%, a causa del carácter más restrictivo de las políticas fiscales en Italia y Alemania.

La actividad económica en Japón se desaceleró en el tercer trimestre de 2006, en el que el crecimiento del PIB fue del 0,5%

con relación al trimestre anterior. Las dos mayores industrias de exportación de este país (equipo de transporte y componentes electrónicos) son muy dependientes del ciclo económico de Estados Unidos, lo que podría traducirse en una moderación de las exportaciones durante 2007. A raíz de esto último, se proyecta un menor crecimiento de la economía japonesa –cerca de un 2,0%– para este año.

Las principales economías asiáticas continúan expandiéndose a un ritmo sostenido, encabezadas por China e India, que en 2006 registrarían tasas de crecimiento cercanas al 10,2% y el 7,8%, respectivamente, impulsando el crecimiento de toda la región. La mayor parte de las economías asiáticas lideran la dinámica del comercio mundial, con las exportaciones de China e India creciendo alrededor de un 20% anual. Sin embargo, en 2007 el ritmo de crecimiento de la región podría disminuir marginalmente, como resultado de la aplicación de políticas más restrictivas en China y del menor crecimiento mundial.



Los precios de los productos básicos

En 2006 continuó el ascenso de los precios medios de los productos básicos exportados por América Latina y el Caribe iniciado en 2002, aunque se desaceleró con respecto a 2005. Su crecimiento disminuyó de un 28,5% en septiembre de 2005 a un 10,4% en septiembre de 2006, mientras que la variación acumulada del año pasó de un 27,9% a un 13%.

El precio del petróleo crudo incidió de manera importante en esta desaceleración. Su índice registró una baja de un 2,8% en los últimos 12 meses y un aumento de un 6,3% en el período enero-mediados de diciembre de 2006.

De los bienes comprendidos en el índice de precios de productos básicos de exportación, el grupo de los minerales y metales presentó el comportamiento más dinámico, ya que se encarecieron un 36,6% en los últimos 12 meses, en comparación con un 20,9% en 2005. Por ejemplo, los precios del zinc, níquel y cobre aumentaron un 143,5%, 111,7% y 97,1%, respectivamente. En el tercer trimestre de 2006, el precio del cobre se redujo por causa en parte de la desaceleración de la construcción de viviendas en Estados Unidos.

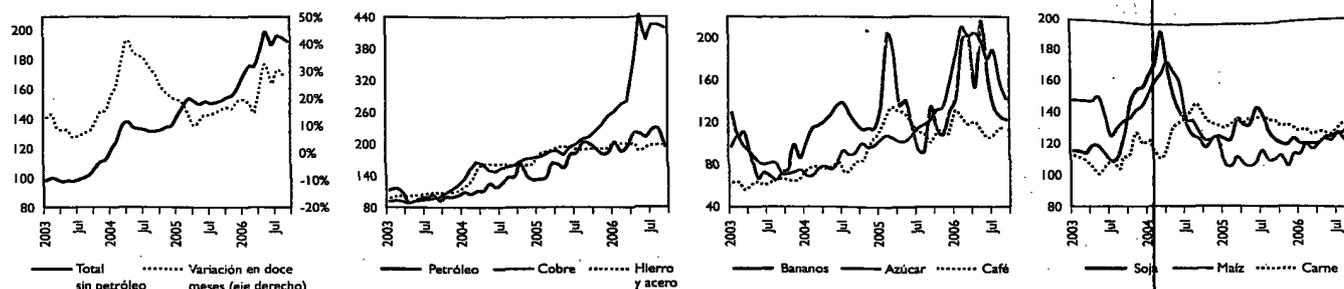
Los precios de los productos agropecuarios también registraron una desaceleración, tanto en los últimos 12 meses, de un 8,2% en 2005 a un 7,7% en 2006, como en el acumulado del año recién pasado, de un 6,6% a un 4,4%.



El comercio de bienes y servicios

Se estima que en 2006 la suma de exportaciones e importaciones de bienes de América Latina llegó a 1,2 billones de dólares, lo que equivale al 45% del PIB de la región, en tanto que el comercio total se incrementó un 20% durante el año. Las ventas externas aumentaron un 21% y las importaciones crecieron un 20%, cifras muy similares a las alcanzadas en 2005.

América Latina y el Caribe: Precio de algunos productos básicos exportados, enero de 2003 - septiembre de 2006 (Índice 2000=100) a/



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. a/ Índices ponderados por la proporción de cada producto en las exportaciones de la región en 2000.

Se prevé que el saldo de la balanza de bienes de América Latina registre un incremento de 22.400 millones de dólares, es decir, de un 27% con respecto a 2005 y supere en más del 80% al de 2004. Por quinto año consecutivo, la región tuvo un saldo positivo en esta cuenta de 103.000 millones de dólares, lo que representa un 3,7% del PIB de la región. Sin embargo, solamente ocho países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) tuvieron un superávit en la balanza de bienes, es decir, un país menos que en 2005 (Uruguay). Los mayores incrementos los anotaron Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Venezuela.

Del crecimiento de un 21% de las exportaciones regionales, 13 puntos porcentuales corresponden a la variación de precios, mientras que el resto es atribuible a la expansión del volumen exportado. Chile y Bolivia fueron los países que registraron el mayor aumento de las exportaciones (48% y 40%, respectivamente), seguidos por Perú (35%) y Venezuela (25%).

Todos los países de la región aumentaron sus importaciones, que crecieron un 20% en 2006. Bolivia, Brasil, Paraguay, Venezuela y Uruguay registraron el mayor crecimiento porcentual de las compras de bienes en el exterior. Cabe destacar que por cuarto año consecutivo aumentan las importaciones en América Latina. En el período 2002-2006, las importaciones de los países de América Latina se incrementaron un 78% mientras que el PIB aumentó un 68%.

Al igual que en el caso de las exportaciones, las importaciones de los países de América del Sur tuvieron una dinámica mayor que la de los países de Centroamérica (incremento de 24% en 2006 en los primeros, contra un 14% en los segundos).



Términos del intercambio

Según el informe de la CEPAL, entre 2001 y 2006, los términos del intercambio de América Latina han acumulado una mejora del 21,1%. Las cifras preliminares de 2006 indican que el alza fue de un 7,8%, la que responde a un aumento del precio de las exportaciones del 12,9% mientras que el de las importaciones se elevó un 4,4%.

Por otro lado, se estima que la región registrará en 2006 por cuarto año consecutivo un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de 51.000 millones de dólares, equivalente al 1,8% del PIB regional, lo que constituye un hecho sin precedentes en América Latina.

Esto representa un aumento del 43% con respecto a 2005 y del 147% con respecto a 2004.

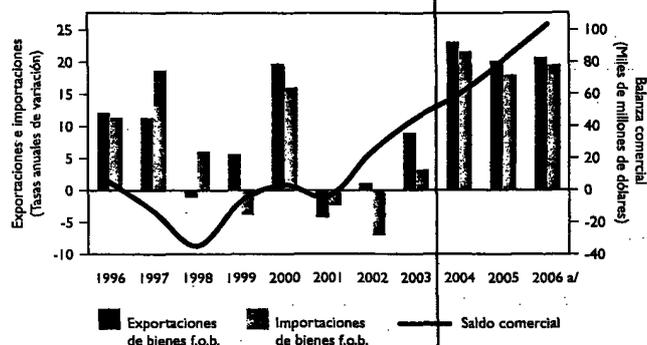


Movimientos de capital

La región de América Latina y el Caribe presentó en 2006 un saldo en las balanzas de capital y financiera cercano al equilibrio, en las que las corrientes netas de capitales financieros mostraron un resultado negativo superior al del año anterior (1,2% del PIB). La inversión extranjera directa (IED) neta, por su parte, sufrió una merma con relación al 2005, por lo que representó un 1,2% del PIB.

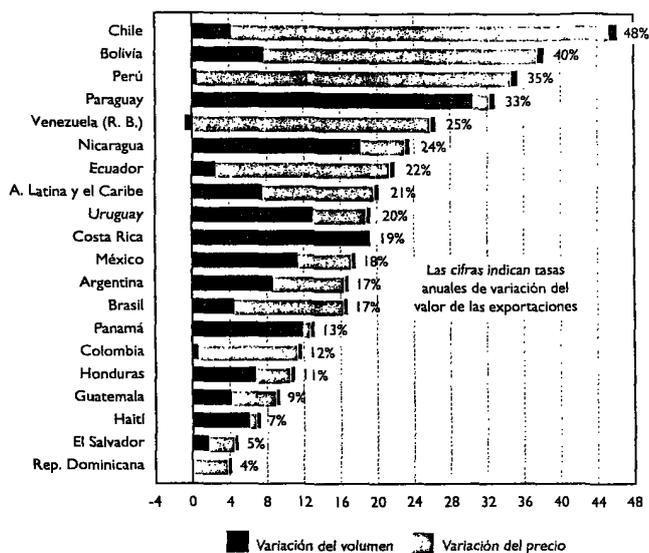
La liquidez en los mercados internacionales influyó en la receptividad de los títulos financieros emitidos por los países de la región en plazas internacionales, a pesar del alza de las tasas de

América Latina y el Caribe: Evolución del comercio exterior, 1996-2006 (Exportaciones e importaciones, en tasas anuales de variación; saldo comercial en miles de millones de dólares)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. a/ Cifras preliminares.

América Latina y el Caribe: Variación porcentual de las exportaciones de bienes FOB, según precio unitario y cantidades, 2006

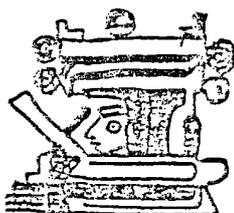


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. a/ Cifras preliminares.

interés de Estados Unidos en el primer semestre. Por su parte, las inversiones de agentes extranjeros en los mercados de América Latina y el Caribe se vieron favorecidas por un mayor desarrollo y apertura de los mercados internos y por la mantención de tasas de interés reales elevadas (por ejemplo, en Brasil), además de la apreciación nominal de las monedas.

El riesgo país de América Latina anotó en abril su mínimo histórico, de 199 puntos base (sobre la tasa de referencia de los bonos del Tesoro estadounidense). Luego de un alza en mayo que lo llevó hasta los 239 puntos base, este indicador registró una tendencia decreciente a partir de fines de junio y repuntó en el último trimestre para terminar en 217 puntos base en noviembre. En ello influyeron los procesos electorales que tuvieron lugar en algunos países de la región y la incertidumbre que despertaba el comportamiento económico de Estados Unidos y el efecto que podría tener en la economía mundial.

En su informe, la CEPAL destaca la capacidad de algunos países de crear las condiciones en los mercados internos que permiten que una parte cada vez mayor del financiamiento público se haga dentro del país, en lugar de las plazas internacionales. Esto refleja una tendencia a la disminución de la proporción de la deuda externa en la deuda pública total.



POLÍTICA MACROECONÓMICA



Aumentan ingresos y disminuyen deudas

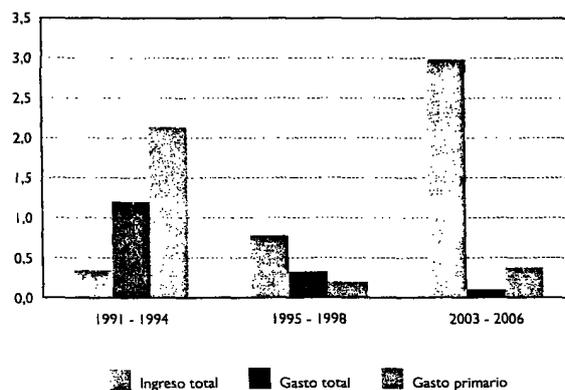
En 2006 hubo señales positivas en términos de política fiscal. Según el informe anual de la CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, la región ha ido consolidando logros, que incluyen: el incremento de ingresos públicos por encima del alza en los gastos públicos, una mejora generalizada de los resultados fiscales, la reducción de la deuda pública – tendencias que han permitido disminuir la vulnerabilidad externa de la región.

En 2006, de los 19 países analizados, 17 registraron un superávit primario (que no incluye el pago de los intereses de la deuda), lo que contrasta significativamente con lo observado en el año 2002, en que sólo ocho países arrojaron este resultado (en 2003-2004 fueron 12). Sin embargo, sólo nueve países han logrado un resultado global positivo y de ellos sólo tres corresponden a países que no basan sus ingresos fiscales en las rentas de recursos no renovables.

Si bien una parte importante de esta mejora se explica por la positiva coyuntura internacional, en varios casos el manejo fiscal ha mostrado signos de una preocupación por seguir una política macroeconómica más solvente, demostrada a través de la administración de los excedentes fiscales y la deuda pública.

América Latina y el Caribe: Variaciones de los principales indicadores fiscales, 1991-1994, 1995-1998, 2003-2006

(En puntos del PIB)

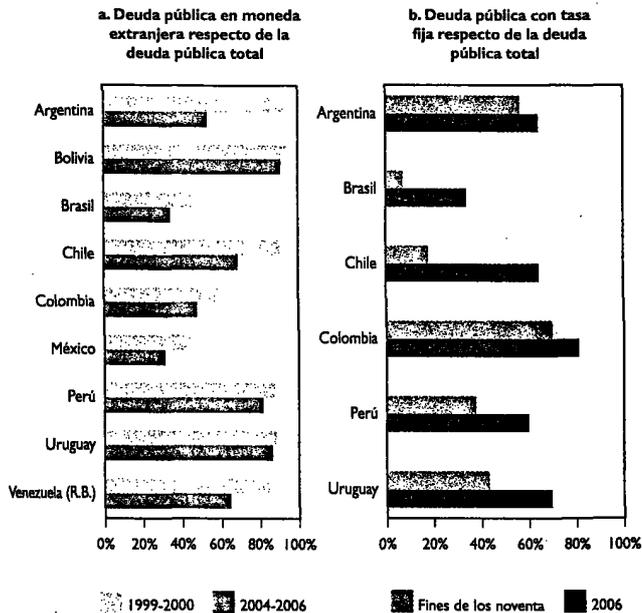


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El alza generalizada de los ingresos fiscales en los países de la región, fue impulsada fundamentalmente por el aumento observado en algunos de los países especializados en productos no renovables. Los tres países en los cuales más han crecido los ingresos en el período 2005-2006 (Bolivia, Chile y Venezuela)

América Latina: Composición de la deuda pública, fines de los años noventa y 2005

(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

son coincidentemente aquellos en los cuales más han mejorado los términos del intercambio.

Este aumento de los recursos fiscales en estos países es producto no sólo de la mejora en los precios de los productos básicos sino también de la incorporación de nuevos instrumentos tributarios. En el caso de Bolivia, la mejora en ingresos se explica fundamentalmente por la aprobación del impuesto directo sobre los hidrocarburos y derivados en el año 2005 (cuya recaudación alcanzó los 3,1 puntos del PIB en ese año) y el impuesto sobre las utilidades extraordinarias de las empresas dedicadas a las actividades extractivas, que se decretó en 1994 pero se recaudó por primera vez en 2005.

En Chile y Venezuela, la mejora se explica principalmente por nuevos impuestos sobre sus materias primas de exportación. En 2005, Chile creó un impuesto específico sobre la renta operacional de la actividad minera, lo que benefició al fisco por los altos precios del cobre. Por su parte, Venezuela ha introducido numerosas reformas en su estructura tributaria: desde la disminución de la alícuota del IVA y eliminación del impuesto sobre los activos empresariales en el año 2004, hasta un aumento de las regalías y del impuesto sobre la renta del sector petrolero en 2005.

En lo que se refiere a la deuda pública, como recalca el *Balance preliminar*, los países de la región están aprovechando las condiciones macroeconómicas favorables, no sólo para

disminuir su relación deuda /PIB (que pasó de 62% en el 2003 a 42,9% en el 2006) sino también para mejorar su composición y aplicar políticas activas de gestión de pasivos que contribuyan a reducir la vulnerabilidad financiera de estos países.

Región adopta regímenes cambiarios más flexibles

En los primeros 10 meses de 2006, el tipo de cambio real efectivo extrarregional de América Latina y el Caribe (que excluye el comercio con los otros países de la región) se apreció en promedio un 3,5%, y 16 países registraron apreciaciones efectivas de sus monedas durante el período.

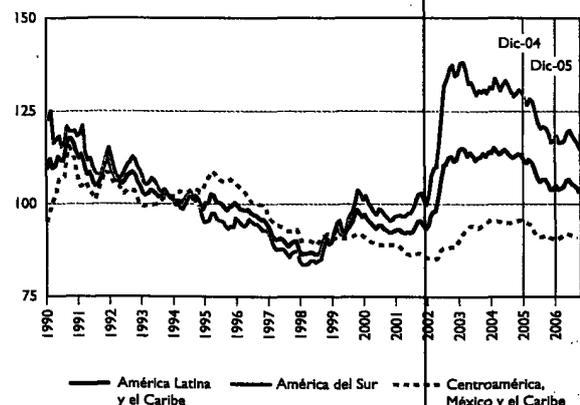
Los países de la región que se encuentran sujetos a importantes variaciones de sus términos del intercambio se benefician de un tipo de cambio flexible que mitiga el impacto de shocks negativos, puesto que permite un ajuste de precios relativos más rápido y menos costoso (en términos de desempleo).

En los últimos años, se ha observado una tendencia en la región hacia la adopción de regímenes cambiarios más flexibles. Esto obedece al reconocimiento de la imposibilidad de contar con una política monetaria independiente, una apertura de la cuenta de capitales y un tipo de cambio fijo (lo que se conoce como "la trinidad imposible"). En 2006, confirmando dicha tendencia, se modificó el régimen cambiario de Costa Rica, que pasó de un esquema de paridad deslizando a un régimen de banda deslizando que se amplía a medida que pasa el tiempo, puesto que el techo de la banda aumenta más rápido que el piso de la misma.

Sin embargo, la existencia de regímenes cambiarios muy variados dentro de América Latina (y en particular en subregiones como América Central) continúa produciendo efectos diferentes en los países ante los shocks en común, tal como el aumento del precio del petróleo.

Tipo de cambio real efectivo extrarregional

(Índice base enero de 1990 - diciembre 1999 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.



Expansión monetaria supera pronósticos

La expansión monetaria de los últimos 12 meses ha excedido la registrada en el mismo período de 2005 en 11 países. Los incrementos más importantes fueron los de Bolivia y Venezuela. Con respecto a este último país, el control de cambios en el contexto de un impulso fiscal considerable, financiado por la elevación de las exportaciones petroleras, determinó un aumento sustancial de la liquidez. En el caso de Bolivia, incidió la menor dolarización de la economía, atribuible en parte a la favorable coyuntura externa y al establecimiento de encajes diferenciales entre los depósitos denominados en dólares y en bolivianos. Asimismo, se produjo una reducción del margen entre los precios de compra y venta del dólar, que disminuyó los costos de transacción del cambio de una moneda a la otra. Esto ha tenido un efecto importante en términos de las reservas internacionales de Bolivia, que aumentaron más de un 80% y han sido el principal factor que dio lugar al incremento de la base monetaria.

En los últimos años, en términos históricos, los precios de la región han incrementado moderadamente. A esto ha contribuido

tanto la preocupación de los bancos centrales por la inflación como la apreciación cambiaria que ha tenido lugar en algunos países de América Latina. Consistente con la menor inflación registrada, las tasas de interés de política monetaria se encuentran en niveles bajos cuando se comparan con una retrospectiva temporal más amplia.

Como consecuencia del dinamismo de la demanda interna, así como del alza registrada por las tasas de interés internacionales, muchos bancos centrales de la región decidieron retirar gradualmente el impulso monetario aumentando las tasas de interés, aunque a niveles todavía inferiores a los de décadas pasadas. Sin embargo, el incremento del precio del petróleo en el mercado internacional causó un aumento de los precios superior al previsto por algunos bancos centrales.

El crédito bancario tiene mayor importancia relativa en América Latina que en las economías con mercados profundos de capital, y la recuperación del crédito que se ha observado desde 2003 continuó en 2006. Por otra parte, a diferencia de 2005, la cartera hipotecaria de Argentina, Brasil y México registró repuntes por arriba de 10% en el caso del primero, y mayores a 20% para los otros.



EL DESEMPEÑO INTERNO



En 2006 América Latina y el Caribe completó su cuarto año de crecimiento ininterrumpido, acumulando un crecimiento del PIB de 18,8% con respecto al 2002, lo que representa un incremento del 12% del PIB per capita regional.

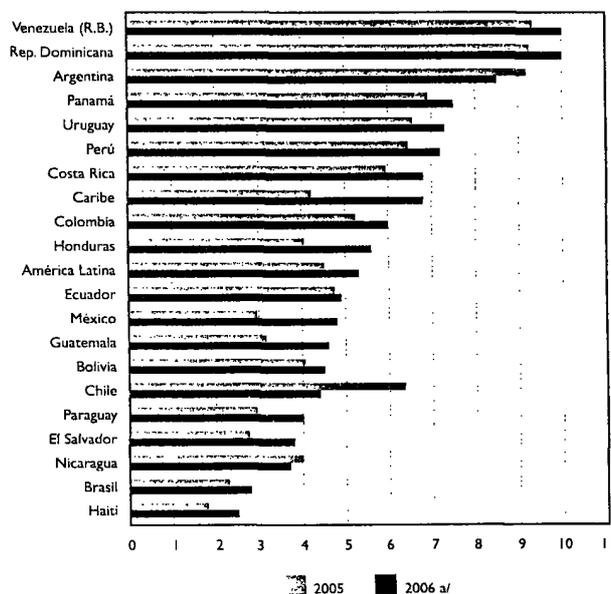
Según el *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, de la CEPAL, el crecimiento se da en la mayor parte de la región, registrándose las tasas más elevadas en Venezuela y República Dominicana (10% en ambos casos), Argentina (8,5%) y Panamá (7,5%). Por su parte, Costa Rica, Perú y Uruguay crecieron a tasas de alrededor del 7% y Colombia casi 6%. Por otro lado, Haití creció 2,5% y Brasil 2,8%. En el resto de los países de la región, el producto se incrementó entre el 3,5% y el 5%. En conjunto, los países del Caribe de habla inglesa u holandesa crecieron un 6,8%.

La persistencia de la demanda externa de materias primas de exportación permitió que sus precios internacionales (en particular los metales, minerales e hidrocarburos) se mantuvieran y, en algunos casos, aumentaran, lo que generó mayores ingresos para los países de la región, sobre todo los de América del Sur. En términos regionales, como viene registrándose desde 2004, en el pasado año el volumen exportado de bienes y servicios creció (8,4%) por encima del PIB global.

Asimismo, pese que el tipo de cambio real efectivo sigue siendo favorable a los exportadores de la mayoría de los países,

América Latina y el Caribe: Crecimiento del producto interno bruto, 2005 y 2006

(Tasas de variación anual, calculadas sobre cifras en dólares constantes de 2000, en porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. a/ Estimaciones.

en los últimos años se ha registrado una paulatina apreciación de las monedas nacionales contra el dólar estadounidense. Este fenómeno ha favorecido el abaratamiento de los productos importados cuya demanda se viene incrementando.



Expansión del crédito e inversión impulsan demanda interna

La demanda interna mantuvo en 2006 el buen desempeño exhibido en 2004 y 2005, al registrar un incremento de un 7,0% (6,2% y 5,5% en 2004 y 2005, respectivamente), impulsada por el continuo dinamismo de la inversión bruta interna (10,5%) y la aceleración del consumo (6%). En este contexto, el crédito bancario al sector privado se expandió significativamente, gracias a la mayor liquidez disponible en los mercados nacionales, así como al mantenimiento de las bajas tasas de interés activas. Aunque en algunos países las tasas de interés aumentaron en 2006, en la mayoría disminuyeron con relación a 2005, lo que favoreció decisiones tanto de consumo como de inversión. En la expansión del consumo privado (6,3%), incidieron también los mejores indicadores laborales y el aumento de los sueldos reales en la generalidad de los países.

El dinamismo del sector de la construcción impulsó en gran medida el crecimiento de la formación bruta de capital fijo. La producción de la minería y los hidrocarburos, con la excepción de Bolivia, se desaceleró con relación a la consignada en 2005. El crecimiento del sector agropecuario, si bien fue positivo, fue inferior al del PIB global.

En el segundo semestre se verificó una disminución de los precios del petróleo y los combustibles en los mercados internacionales, lo que permitió en varios países una caída del precio del transporte hacia finales del año. Este sector también fue impulsado por un aumento en los viajes, tanto de recreación como de negocios, favorecido por la mayor actividad económica en general y el aumento del ingreso disponible en varios países de América Latina.

Por su parte, en 2006, América Latina y el Caribe registró, en términos ponderados, una tasa de inflación de un 4,8% (6,1% en 2005). El indicador ha descendido por cuarto año consecutivo, desde el 12,2% alcanzado en 2002.



Aumentan el ingreso y el ahorro

Una de las características del ciclo actual de crecimiento económico de América Latina es el significativo incremento del ingreso nacional bruto disponible (medido en dólares constantes de 2000) que en 2006 se expandió un 7,3%. Parte de este incremento se debe a la ganancia generada por los términos del intercambio que, medida como porcentaje del PIB, registró tasas cercanas al 20% en Chile y Venezuela y al 15% en Bolivia.

PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CONSOLIDAN LA MEJORA DE SUS CUENTAS FISCALES

En 2006 los países de la región han seguido consolidando su posición fiscal, en línea con el desempeño registrado en los últimos años. Esta positiva evolución en las cuentas fiscales y la deuda pública permitió mantener la senda de disminución de la vulnerabilidad de la región que se viene apreciando desde el 2002. Así lo señala la CEPAL en su Informe *Balanzas Preliminares de las Economías de América Latina y el Caribe 2006*.

El desempeño fiscal de la región permitirá que los gobiernos generales alcancen un superávit primario (es decir, restando el pago de los intereses de la deuda pública) de 2,1% del PIB al cierre del año 2006, cifra que se compara positivamente con el superávit de 1,7% anotado en 2005. En tanto, si se toma en cuenta el déficit global (que incluye el pago de los intereses de la deuda), el déficit pasa de 1,1% a 0,3% del PIB.

En el informe se destaca que el desempeño fiscal correspondiente al período 2003-2006 observa características novedosas cuando se lo compara con otros momentos de auge. La mejora fiscal en los años 2003-2004 se asentó en un aumento de los ingresos fiscales y en un gasto que en promedio creció menos que el producto de la región. Por otro lado, en los años 2005-2006 el crecimiento de los superávits primarios se debe al fuerte aumento de los recursos, que más que compensa las alzas en los gastos públicos de los últimos dos años.

Este aumento generalizado de los recursos públicos en los países de la región fue impulsado por segundo año consecutivo por el incremento de los ingresos fiscales observado en algunos de los países especializados en productos no renovables.

El alza de los recursos fiscales también es producto de la incorporación de nuevos instrumentos tributarios. Bolivia, Chile y Venezuela crearon nuevos impuestos para recaudar mayores recursos provenientes de sus recursos no renovables (gas, cobre y petróleo). Estas reformas, sumadas a la evolución de los precios, han hecho que los sistemas tributarios se concentren en estos recursos.

Por otro lado, en 2005-2006 muchos países de la región incrementaron sus gastos. Este crecimiento bastante generalizado no alcanzó a compensar los aumentos de los ingresos, manteniéndose el resultado fiscal positivo, si bien la tasa de aumento de los gastos se ha acelerado en este último año.

En definitiva, en el período 2003-2006 los gobiernos han logrado mejorar en forma significativa los indicadores fiscales y de deuda pública, a través de un importante incremento en sus ingresos y atenuando, a través de una mejor gestión del gasto, las características expansivas que ha tomado la política fiscal en otros períodos de mejora de ingresos.

No obstante, durante el período 2005-2006 la situación fiscal ha debido enfrentar presiones para subir el gasto frente al significativo incremento de los ingresos por tercer año consecutivo. En este escenario, se contraponen dos prioridades: una, referida a la gran necesidad de la región de aumentar el gasto social y de infraestructura para mejorar la inversión en capital físico y humano, y otra, la búsqueda de mayor espacio o holgura fiscal que haga sustentable en el tiempo estas políticas.

Junto con el considerable aumento del ingreso nacional bruto disponible en América Latina, el ahorro nacional arrojó un crecimiento significativo no sólo en términos agregados, sino también en varios países en particular, alcanzando un 23,6% del PIB regional a precios corrientes, el registro más alto desde 1990.

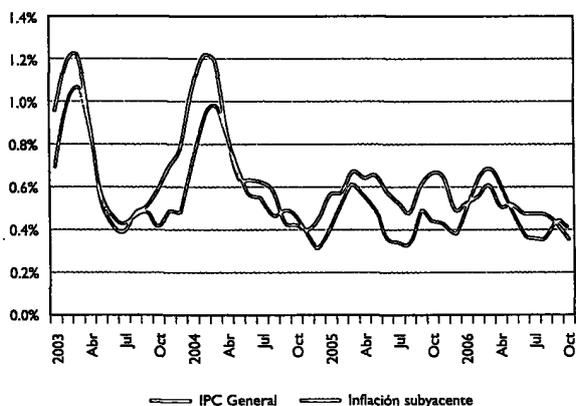


Mejora el nivel de empleo y los salarios

El crecimiento económico ha mejorado los principales indicadores laborales. A causa del aumento de la demanda de trabajo, la tasa de ocupación se incrementó nuevamente medio punto porcentual y llegó a un 54% de la población en edad de trabajar, el mayor nivel en los últimos 15 años. En tanto que a nivel regional mejora la inserción laboral de las mujeres en línea con la tendencia de largo plazo.

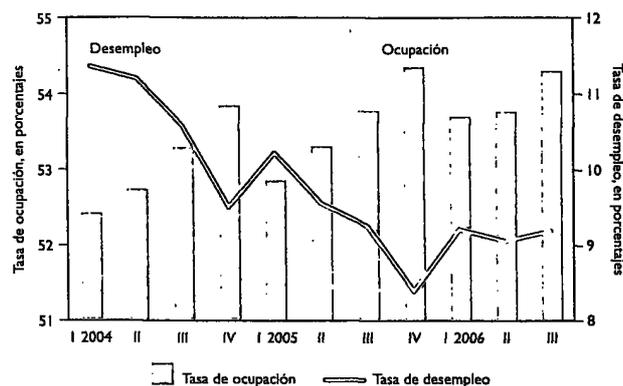
Según el informe de la CEPAL, el desempleo abierto descendió por tercer año consecutivo, pero debido al incremento de la participación laboral, esta caída fue menor a la del año anterior, de 0,4 puntos porcentuales. Hacia finales del 2006 la tasa de desempleo regional se ubicó en un 8,7% de la población económicamente activa. En 17 de los 19 países con información disponible, se registró una caída de la tasa de desempleo y en 11 de ellos hubo una mejora de un punto porcentual o más, mientras que solamente en Brasil se registró un incremento.

América Latina y el Caribe: Variación mensual de los índices de precios al consumidor y de inflación subyacente (Promedio móvil de tres meses, no ponderado, en porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

América Latina (9 países): Tasas trimestrales de ocupación y desempleo



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

En términos de calidad del empleo, el reciente informe de la CEPAL destaca resultados mixtos. Por un lado, se mantuvo la dinámica de expansión del empleo formal iniciada con la reactivación económica reciente. Esto se debió a la generación de nuevos puestos de trabajo y a la formalización de relaciones contractuales preexistentes. Asimismo aumentó la proporción de los ocupados cubiertos por algún sistema de jubilación.

Por otro lado, si bien la tasa de subempleo visible descendió en casi todos los países con información disponible (Argentina, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Perú y Uruguay) con las excepciones de Brasil y Chile, los indicadores relacionados con los ingresos señalan que una parte importante de los nuevos puestos de trabajo se caracterizaría por bajas remuneraciones. En efecto, en Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Perú subió el porcentaje de los ocupados con ingresos por debajo de cierto piso salarial (subempleo invisible).

En 2006, los salarios del sector formal a nivel regional registraron un crecimiento real por encima del 2%, el mayor desde 1997. En efecto, el repunte de las economías y del empleo de la región de los últimos años en la mayoría de los países no había tenido efecto en los salarios, con excepción de algunos países en proceso de recuperación de profundas crisis económicas (Argentina y Uruguay). En 2006, por el contrario, los 10 países con información disponible registraron un incremento salarial real y, en la gran mayoría de ellos, los salarios crecieron más que en 2005.

Producido por los Servicios de Información, de la CEPAL

Editor: Félix Ibáñez, con la colaboración de Jennifer Ross y Lezak Shallat
Diagramación: Alvaro Muñoz

Dirección: Av Dag Hammarskjöld 2477, Vitacura, Santiago, Chile.
Teléfonos: (52) 210-2880, (52) 210-2000.
Fax: (52) 226-1947. Site web: www.cepal.org o www.cepal.org
Correo electrónico: dplantiago@cepal.org

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Terrazas de Cuzco



Números mayas



Templo de Kukulcán



Observatorio astronómico



La Inmigración

**América Latina y el Caribe:
Principales indicadores económicos**

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006 a/
Tasas anuales de variación										
Producto interno bruto b/	5,5	2,6	0,4	3,9	0,3	-0,8	2,0	5,9	4,5	5,3
Producto interno bruto por habitante b/	3,8	0,9	-1,2	2,3	-1,3	-2,3	0,5	4,4	3,0	3,8
Precios al consumidor c/	10,7	10,0	9,7	9,0	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	4,8
Porcentajes										
Desempleo urbano abierto d/	9,3	10,3	11,0	10,4	10,2	11,0	11,0	10,3	9,1	8,7
Deuda externa bruta total / PIB e/	33,6	36,5	42,2	36,9	38,3	42,4	42,2	37,0	27,1	24,0
Deuda externa bruta total / exportaciones de bienes y servicios	198	216	211	172	181	178	168	138	101	83
Miles de millones de dólares										
Balanza de pagos										
Balanza de cuenta corriente	-64 331	-87 697	-54 757	-47 001	-52 229	-13 989	9 004	20 775	35 873	51 294
Balanza de bienes	-13 134	-34 872	-6 790	3 159	-4 003	24 254	45 179	60 313	81 239	103 646
Exportaciones FOB	286 680	283 453	299 364	358 718	343 235	347 142	378 472	466 311	560 629	677 170
Importaciones FOB	299 813	318 324	306 155	355 559	347 238	322 888	333 293	405 998	479 391	573 524
Balanza de servicios	-18 974	-19 548	-16 187	-17 112	-19 038	-14 205	-13 298	-13 922	-17 973	-21 308
Balanza de renta	-47 595	-50 331	-51 181	-53 716	-54 351	-52 570	-57 770	-67 103	-76 623	-89 704
Balanza de transferencias corrientes	15 371	17 053	19 401	20 669	25 163	28 532	34 892	41 487	49 231	58 660
Balanzas de capital y financiera f/	89 132	68 594	42 413	62 243	35 057	-11 571	1 877	-8 827	21 736	534
Inversión extranjera directa neta	57 599	60 999	79 923	70 308	63 659	45 213	35 114	43 149	49 206	33 483
Capital financiero g/	31 534	7 596	-37 510	-8 066	-28 602	-56 784	-33 237	-51 977	-27 470	32 949
Balanza global	24 801	-19 103	-12 344	15 242	-17 172	-25 560	10 881	11 947	57 609	51 828
Variación en activos de reserva h/	-15 800	10 045	6 248	-7 084	1 000	3 140	-29 445	-20 801	-35 509	-38 631
Otro financiamiento i/	-9 001	9 057	6 096	-8 158	16 173	22 420	18 564	8 854	-22 101	-13 198

Fuente: **CEPAL**, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras oficiales convertidas a dólares de 2000.

c/ Variación de diciembre a diciembre.

d/ Incluye un ajuste de los datos de Argentina y Brasil para dar cuenta de los cambios metodológicos de los años 2003 y 2002, respectivamente.

e/ Estimaciones sobre la base de cifras en dólares a precios corrientes.

f/ Incluye errores y omisiones.

g/ Se refiere a los saldos de las balanzas de capital y financiera (incluidos errores y omisiones) menos la inversión extranjera directa neta.

h/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

i/ Incluye uso del crédito y préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y financiamiento excepcional.

1 **Estratificación social y clases sociales.** Una revisión analítica de los sectores medios, por Camilo Sémbler R. Diciembre 2006 (LC/L.2637-P/E), *Serie Políticas Sociales N° 125*. El presente documento pretende contribuir al análisis y el debate sobre estratificación y clases en América Latina, haciendo especial referencia a determinadas coordenadas analíticas que permitan avanzar en la identificación de la composición, los perfiles y orientaciones que presentan los actuales sectores medios en la región. [www](http://www.cepal.org)



las autoras presentan un análisis novedoso de la reforma institucional del sector salud en Argentina y el proceso de descentralización de estos servicios iniciado a mediados de los noventa. Incluye un balance de la experiencia local y nacional y un recuento del trabajo no remunerado de las mujeres en el sector salud. Concluye con propuestas desafiantes para la gestión de los recursos humanos y para

políticas públicas que contribuyan a la exigibilidad de los derechos.

3 **Cooperación financiera regional,** compilado por José Antonio Ocampo. Septiembre 2006. (LC/G.2319-P/E) Este libro sugiere que las instituciones de cooperación regional pueden ser una herramienta muy eficaz para superar los problemas que plantea la insuficiencia de servicios financieros en la actual arquitectura financiera internacional. Sin embargo, estas instituciones siguen caracterizándose por operaciones de alcance limitado y aún no han sido reconocidas como un componente esencial de la arquitectura financiera internacional. Busca despertar mayor interés en nuevas iniciativas en este campo y convertirlas en el foco del debate actual sobre cooperación Sur-Sur. [www](http://www.cepal.org)

4 **Efectos económicos de las nuevas medidas de protección marítima y portuaria,** por Martín Sgut. Septiembre 2006 (LC/L.2615-P/E), *Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 117*. El principal objetivo de este análisis es permitir a todos los integrantes de la cadena logística, los agentes pertinentes, las agencias de gobierno y el sector privado, fortalecer la capacidad para comprender, evaluar y adecuarse a las nuevas medidas relacionadas con la protección marítima en el transporte marítimo de carga contenedorizada. [www](http://www.cepal.org)

2 **Mujer y Empleo: La reforma de la salud y la salud de la reforma en Argentina,** por María Nieves Rico y Flavia Marco. Diciembre 2006. Siglo XXI Editores. En este estudio del círculo virtuoso entre la investigación social y las políticas gubernamentales,

Solicitudes a:
Unidad de Distribución,
CEPAL, Casilla 179-D,
Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico:
publications@cepal.org
[www](http://www.cepal.org): disponible en
www.cepal.cl y
www.cepal.org

CALENDARIO

MES	EVENTO	LUGAR
DICIEMBRE		
4	Lanzamiento del Panorama Social 2006	Sede de la CEPAL, Santiago, Chile
5	Conferencia del Ministro de Economía y Finanzas de Uruguay, Danilo Astori y del Ministro de Hacienda de Chile, Andrés Velasco	CEPAL
11	Acto de conmemoración del Día Internacional de los Derechos Humanos 2006	CEPAL
13 - 15	Seminario internacional "Paradojas de la integración en América Latina"	CEPAL
14	Presentación del informe "Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2006"	CEPAL
ENERO		
11	Seminario internacional "Gasto público y cohesión social"	CEPAL
12	Presentación regional del informe de las Naciones Unidas: Situación y perspectivas para la economía mundial 2007	Ciudad de México
29	XIX Seminario regional de política fiscal	CEPAL
FEBRERO		
1 - 2	Taller de descentralización	CEPAL
7 - 8	Foro Internacional sobre Políticas Públicas para el Desarrollo de México	Ciudad de México
21 - 23	Seminario sobre la emigración de los indígenas a las urbes	CEPAL
MARZO		
2 - 3	XX Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río	Georgetown, Guyana

MAYO 2007

Nº 52

CRECEN FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA HACIA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN 2006

1 Crecen flujos de inversión extranjera hacia América Latina y el Caribe en 2006

1 Inversiones y estrategias empresariales de Corea y Portugal en América Latina y el Caribe

2 **OPINIÓN**
El desafío de captar inversión extranjera directa de calidad

4 **PRECISIONES**
Hacia la Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

5 **INDICADORES**

7 Oportunidades y riesgos de la bioenergía

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS



Comisión Económica para América Latina y el Caribe

En 2006, la entrada de inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe siguió recuperándose aunque a un ritmo menor al registrado en 2005. En 2006 llegó a 72.440 millones de dólares, cifra levemente superior a los 71.360 millones de dólares consignada en 2005 (1,5% de alza) y a los 66.000 millones de dólares registrada en 2004 (9,8% superior). Así lo dio a conocer este mes la CEPAL en su informe *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2006*.

Estas cifras indican que la región presenta una situación

estable en materia de entrada de inversiones, luego de haber sufrido una caída significativa a comienzos de la presente década. Esta situación es, en gran parte, el reflejo de un buen desempeño macroeconómico y de los altos precios de los productos básicos, factores que estimularon el ingreso de IED.

Sin embargo, a pesar de esta tendencia positiva, la proporción de la IED mundial que capta América Latina y el Caribe ha vuelto a disminuir por segundo año consecutivo y representa sólo el 8% de la inversión extranjera global, el segundo valor más bajo de los últimos

quince años. Según el informe, esta disminución tiene múltiples razones, entre las cuales se puede mencionar el menor interés en la región que han demostrado las empresas transnacionales y la dificultad de América Latina y el Caribe para competir eficientemente por cierta clase de inversiones, lo que representa un importante desafío para las autoridades latinoamericanas.

Se ha observado también una mayor diversificación en el origen de la IED, y la disminución de las inversiones

(continúa en página 3 ➡)

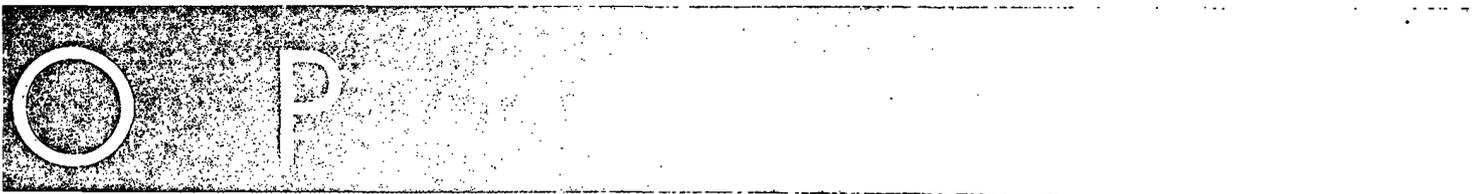
INVERSIONES Y ESTRATEGIAS EMPRESARIALES DE COREA Y PORTUGAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En su informe *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2006*, la CEPAL analiza la naturaleza y la influencia de dos fuentes no tradicionales de inversiones en la región: la República de Corea y Portugal.

De acuerdo con la CEPAL, el proceso de desarrollo de la República de Corea ofrece importantes enseñanzas para los países en desarrollo. El positivo progreso de esta nación fue el resultado de las políticas muy exitosas de desarrollo y demostró que es factible evolucionar hacia una industrialización orientada al exterior a una economía basada en el conocimiento.

A lo largo de este proceso, que se intensificó a partir de los años 1960, el papel de la inversión extranjera directa (IED) coreana y de su inversión directa en el exterior (IDE) cambió considerablemente. En la primera fase de industrialización orientada al exterior la IED no fue importante. No obstante, la IDE se hizo cada vez más relevante. Las empresas transnacionales de la República de Corea jugaron un papel preponderante, y gracias a su estrategia de internacionalización llegaron a convertirse en protagonistas mundiales, sobre todo en las áreas electrónica, automotores, textiles y prendas de vestir, y recursos naturales y manufacturas basadas en ellos.

(continúa en página 6 ➡)



EL DESAFÍO DE CAPTAR INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CALIDAD

JOSÉ LUIS MACHINEA

Hace unas pocas semanas la CEPAL presentó su documento anual sobre inversión extranjera en América Latina y el Caribe. En esta publicación se destacan los resultados obtenidos por la región en esta materia, tanto los éxitos como los desafíos que enfrentan las autoridades locales para la formulación de políticas públicas.

En términos de logros, se puede destacar el hecho que América Latina y el Caribe ha recibido, por tercer año consecutivo, entradas de inversión extranjera directa (IED) relativamente altas y estables en torno a los 70.000 millones de dólares. En 2006, la IED alcanzó los 72.440 millones de dólares, lo que significó un aumento de 1,5% respecto al año anterior. Este panorama es reflejo del mayor crecimiento económico y el avance en el desempeño macroeconómico de la región y, para algunos países, de la favorable evolución de los precios de los productos básicos. La región sigue recibiendo inversiones en los sectores de telecomunicaciones, servicios financieros, y comercio minorista; en las industrias de alimentos, automotriz, y siderurgia; y en minería e hidrocarburos, aunque en esta área la situación regional se ha tornado más compleja. Además, se han mostrado algunos signos de mayor diversificación en las fuentes de la IED, una mayor participación de países industrializados (Canadá), el surgimiento de inversionistas regionales (translatinas), reduciendo la participación de algunas fuentes tradicionales y, en particular de España.

Otro aspecto a ser destacado es el fuerte aumento de las inversiones directas

en el exterior realizadas por empresas latinoamericanas, es decir, las translatinas. En 2006, estos flujos de capital superaron los 40.600 millones de dólares, un 115% más que el año anterior. Detrás de este hecho estuvieron grandes empresas de Brasil (Companhia Vale do Rio Doce, Itaú), México (Telmex, América Móvil, CEMEX), Argentina (Techint) y Colombia (Interconexión Eléctrica S.A.). Este incremento es un reflejo de la mayor capacidad que han ido adquiriendo las empresas regionales para aprovechar las oportunidades que surgen en los mercados externos, y es un claro indicador del avance del proceso de integración regional y de la inserción internacional de América Latina y el Caribe.

“La región enfrenta un escenario cada vez más competitivo para atraer IED de calidad”.

Por otro lado, la región también enfrenta importantes desafíos en el ámbito de la IED y de las inversiones directas en el exterior. En lo que se refiere a la IED, la estabilidad de los flujos –y sus tímidas tasas de crecimiento (1,5%)– contrastan con el fuerte aumento de estas corrientes de capital a nivel mundial (34%) y, aún más importante, en otros países en desarrollo (10%). Esto se traduce en que: (i) América Latina y el Caribe está perdiendo participación en los flujos globales de IED; y que (ii) la región

enfrenta un escenario cada vez más competitivo para atraer IED de calidad.

Los países que han logrado mejores resultados en términos del impacto de la IED sobre su desarrollo nacional (transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, encadenamientos productivos, desarrollo empresarial local, escalamiento industrial y tecnológico, etc.) suelen aplicar políticas activas e integradas de IED a diferencia de los países de América Latina y el Caribe. Existen experiencias exitosas en Europa (Francia, Irlanda, República Checa) y Asia (Singapur, Malasia, China, República de Corea). Las políticas de estos últimos son activas en el sentido de que cuentan con los recursos y la institucionalidad adecuada para llevar adelante sus tareas, y son integradas en el sentido de que forman parte explícita de sus estrategias nacionales de desarrollo.

Aunque todavía queda mucho por hacer, los países de América Latina y el Caribe han registrado importantes avances en mejorar su atractivo (reglas del juego, infraestructura, recursos humanos, competitividad, entre otros) para los inversionistas extranjeros. No obstante, esto no es suficiente. En un contexto de mayor competencia y un menor atractivo relativo de la región, los países necesitan aprender de las experiencias exitosas. En este sentido, se han dado algunos pasos, aunque incipientes, hacia políticas más activas con el propósito de atraer inversiones de calidad. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

procedentes de uno de los principales inversionistas de años recientes: España.

El informe de la **CEPAL** indica que en 2006, los principales países receptores de IED en América Latina fueron México (US\$18.940 millones), Brasil (US\$18.780 millones) y Chile (US\$8.050 millones). En Centroamérica y el Caribe, destacó Panamá (US\$2.560 millones), Costa Rica (US\$1.400 millones) y la República Dominicana (US\$1.180 millones).

En términos de la relación IED/PIB, en 2006 el ranking estuvo liderado por Panamá (16,4%), seguido por Trinidad y Tabago (8,4%), Uruguay (8,3%), Costa Rica (7%) y Chile (6,9%). El promedio regional de este indicador fue un 3%.

Además, el documento de la **CEPAL** muestra que la inversión extranjera directa centrada en la búsqueda de recursos naturales está dirigida principalmente a países de América del Sur, en tanto que la IED dirigida a mercados específicos se radica en toda la región. Asimismo, la IED enfocada en la búsqueda de eficiencia ha preferido países de la cuenca del Caribe y México. Se verificó una escasa inversión focalizada en la búsqueda de activos estratégicos asociados con actividades de investigación y desarrollo.

Aumenta internacionalización de empresas

Por su parte, en 2006 se observa una notable alza en las inversiones en el exterior de los países de América Latina y el Caribe. Esto demuestra que las empresas de la región se están internacionalizando a un ritmo mucho más rápido que en el pasado.

Detrás de este fenómeno está la fuerte expansión internacional de las "translatinas", es decir, aquellas corporaciones transnacionales emergentes originarias de esta parte del mundo. Un ejemplo notable es lo sucedido en Brasil, donde la inversión directa en el exterior (US\$ 28.202 millones) superó a los ingresos de IED (US\$ 18.782 millones). La mayor operación de 2006 fue la adquisición de la empresa canadiense Inco por la firma brasileña CRVD en unos 16.730 millones de dólares.

Esta tendencia parece confirmarse en los primeros meses de 2007 con la concreción y anuncio de nuevas grandes adquisiciones. Tal es el caso de la ratificación de la compra del grupo australiano Rinker por parte de la compañía mexicana CEMEX por 14.630 millones de dólares, la adquisición de la firma estadounidense Hydril Company por el grupo argentino Techint en unos 2.000 millones de dólares y el anuncio de Techint que pasará a controlar el grupo IMSA de México.

Políticas más activas para atraer inversión

En el informe de la **CEPAL** se indica que la competencia por la inversión extranjera directa (IED) de calidad es cada vez más intensa en el ámbito mundial. Sin embargo, un número creciente de países han adoptado políticas más activas para que los beneficios de estas entradas de capital sean coherentes con los objetivos de la estrategia de desarrollo nacional.

Luego de presentar una síntesis de algunas experiencias exitosas de fuera de la región y mostrar diferentes opciones para que los países latinoamericanos puedan cerrar la brecha con las naciones más avanzadas en lo que respecta a la atracción de IED

de calidad, el análisis de la **CEPAL** señala que en América Latina y el Caribe han predominado políticas pasivas y los resultados han sido débiles en la captación de este tipo de inversiones.

Según el informe, los países de América Latina y el Caribe están iniciando una transición hacia esquemas de políticas más activas e integradas. Sin embargo, las instituciones de promoción de inversiones continúan siendo débiles.

De acuerdo con la **CEPAL**, las políticas exitosas combinan tres elementos: objetivos de la estrategia de desarrollo, las ventajas del país huésped y las necesidades del inversionista (con sujeción a las restricciones presupuestarias y de políticas del país receptor).

Además, la **CEPAL** enfatiza que una política activa de promoción debería contemplar la coordinación entre el sector privado y el aparato público, y una institucionalidad (organismos de promoción de inversiones) que disponga de suficientes recursos financieros y humanos para articular el proceso.

El informe concluye que el gran desafío de las autoridades de la región en lo que se refiere a la IED es lograr desarrollar capacidades que permitan atraer tipos de inversión que contribuyan al crecimiento y al desarrollo de los respectivos países. En este sentido, la región necesita mejorar el ambiente de negocios, el entorno macroeconómico y las capacidades locales —capital humano, base de proveedores, infraestructura científica y tecnológica.

Ingresos de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, por país receptor, 1992-2006

(En millones de dólares)

	1992- 1996 a/	1997- 2001 a/	2002- 2006 a/	2005	2006
América del Sur	16 989	53 362	35 811	44 778	44 679
Argentina	4 683	10 605	3 640	5 008	4 809
Bolivia	243	897	185	-242	237
Brasil	4 497	27 075	15 746	15 067	18 782
Chile	2 465	5 544	5 809	6 960	8 053
Colombia	1 443	2 964	4 706	10 255	6 295
Ecuador	436	858	1 545	1 646	2 087
Paraguay	116	172	51	75	117 b/
Perú	2 000	1 535	2 227	2 579	3 467
Uruguay	110	219	633	847	1 374
Venezuela (Rep. Bol. de)	996	4 492	1 269	2 583	-543
México y Cuenca del Caribe	10 548	22 542	25 352	26 583	27 760
México	8 724	17 113	19 114	19 643	18 939
Costa Rica	307	502	830	861	1 436
El Salvador	13	366	342	517	204
Guatemala	91	319	186	208	325
Honduras	50	187	301	372	385
Nicaragua	62	235	237	241	290
Panamá	271	892	1 094	1 027	2 560
Rep. Dominicana	217	898	929	1 023	1 183
Suriname	-27	-47	-74	-37	-144 b/
Trinidad y Tabago	346	777	884	940	883
Jamaica	136	436	621	682	621 c/
Otros Caribe	342	609	888	1 106	1 078 c/
Total	27 537	76 903	61 163	71 361	72 439

Fuente: **CEPAL**, estimaciones sobre la base de cifras oficiales al 24 de abril de 2007.
a/ Promedios anuales. b/ Extrapolaciones sobre la base de datos trimestrales disponibles.
c/ Estimaciones sobre la base del promedio 2002-2005.

HACIA LA DÉCIMA CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA MUJER DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El trabajo doméstico, con y sin remuneración, es un tema de prioridad para los gobiernos de la región.

Sonia Montano

El trabajo doméstico remunerado (más conocido como el trabajo de nana, empleada o criada) es la principal ocupación de las mujeres latinoamericanas que están en el mercado de trabajo. Alrededor de 13% de las trabajadoras de nuestra región se ocupan en labores de cuidado, y la gran mayoría de ellas están sometidas a condiciones muy precarias.

Una particularidad de las disposiciones laborales vigentes en los países de la región se refiere a la duración de la jornada de trabajo. La jornada ordinaria que aplica a la mayor parte de los casos regulados por los códigos no puede superar las 48 horas, incluso menos. Pero para quienes se desempeñan laboralmente en el servicio doméstico, esta jornada puede extenderse hasta 12 horas diarias legales. Esto supone que la jornada de trabajadoras en casas particulares puede alcanzar hasta 72 horas semanales.

Estudios de la CEPAL demuestran que en muchos países (por ejemplo, Colombia, Bolivia, Honduras, Paraguay y Perú) más de 50% de las mujeres ocupadas en el servicio doméstico trabajan más de 48 horas semanales.

En algunos países, como Argentina, las trabajadoras domésticas remuneradas no sólo están excluidas de la ley de contrato de trabajo, sino que tienen un mecanismo especial para dirimir sus conflictos de carácter administrativo, o sea, fuera de los tribunales de trabajo.

La situación laboral de las mujeres en el servicio doméstico está fuertemente arraigada en la división sexual del trabajo, la que tiende a reproducirse en el mercado laboral en perjuicio de las mujeres. Si bien las mujeres de la región están accediendo aceleradamente al mundo laboral, aún lo hacen principalmente en áreas precarias y mal remuneradas, percibiendo salarios e ingresos menores que los hombres, inclusive cuando los superan en nivel educativo.

Hacia la Conferencia Regional

Para analizar éste y otros temas se reunieron durante el mes de mayo representantes gubernamentales de las subregiones América Central (en Guatemala), El Caribe (en Antigua y Barbuda) y América del Sur (en Chile), en el marco del proceso preparatorio de la **Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe**, que se realizará del 6 al 9 de agosto en Quito, Ecuador.

La Conferencia Regional es el foro intergubernamental más importante de la región para abordar las políticas públicas desde una perspectiva de género. En esta décima versión, se analizará la participación política y paridad de género en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles y el análisis de la contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado.

Entre las principales propuestas que se acordaron en las tres reuniones preparatorias está la paridad como horizonte democrático, que fue asumida como una agenda indispensable que requiere acciones efectivas en el ámbito del empleo, el trabajo no remunerado y la participación política.

En las reuniones subregionales, podemos constatar que ya se anticipan acuerdos muy importantes en cuanto a la voluntad política de los gobiernos representados para:

- Eliminar las desigualdades que afectan a las trabajadoras domésticas, buscando igualar sus derechos a los demás trabajadores.
- Adoptar políticas favorables a armonizar la vida pública y laboral entre hombres y mujeres.
- Tomar medidas de acción positiva para paridad en la participación política (por ejemplo, cuotas para los cargos electivos).

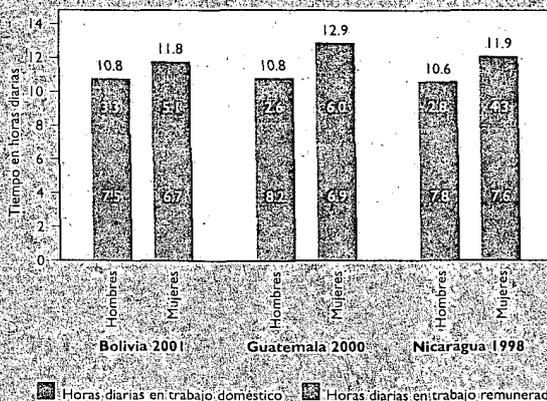
Trabajo doméstico no remunerado

No solamente hay inequidades con el trabajo remunerado de las mujeres. Estudios del uso del tiempo también demuestran que las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a labores no remuneradas. Según información recopilada por la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL sobre el uso del tiempo en varios países, del promedio de 12 horas de trabajo que una mujer realiza durante el día, más de cinco horas -- casi la mitad de su jornada laboral -- está dedicada al trabajo doméstico no remunerado. En cambio, los hombres trabajan un promedio de 10,7 horas diarias, de las cuales 7,8 horas son remuneradas.

En las reuniones preparatorias también se constató entre los gobiernos el reconocimiento de que el trabajo no remunerado de todas las mujeres es una base importante de las políticas de seguridad social y erradicación de la pobreza. Es urgente hacer visible estos

aportes para entender cómo las mujeres están subsidiando a los gobiernos cuando cuidan la casa, los niños, los enfermos y cumplen con todos los quehaceres cotidianos que hacen funcionar un hogar, una familia y un país.

Carga de trabajo total de los ocupados (as)



Nota: Solo se consideró a la población que declaró haber participado en una o más actividades domésticas el día anterior a la encuesta. Las actividades que se agrupan bajo la categoría trabajo doméstico varían ampliamente entre las encuestas de los distintos países, por lo que los resultados no son necesariamente comparables entre estos.

Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, sobre la base de tabulaciones especiales de los respectivos países.

INDICADORES

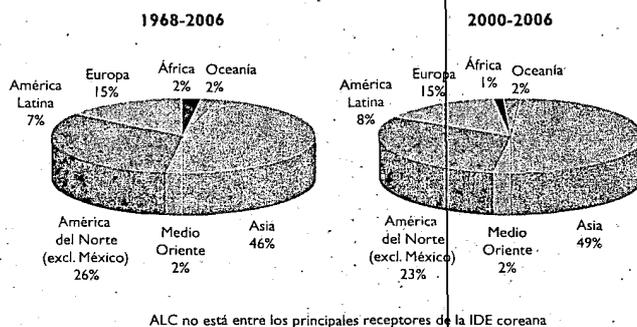
América Latina y el Caribe: Corrientes de inversión directa en el exterior, principales países inversionistas, 1992-2006

(En millones de dólares)

	1992-1996 a/	1997-2001 a/	2002-2006 a/	2005	2006
Brasil	516	1 095	8 461	2 517	28 202
México	—	881	3 389	6 474	3 897
Chile	726	2 220	1 697	2 209	2 797
Venezuela					
(Rep. Bol. de)	400	639	1 247	1 183	2 089
Argentina	1 196	1 754	749	1 151	2 008
Colombia	205	412	1 539	4 662	1 098

Fuente: CEPAL, Naciones Unidas, a/ Promedios anuales.

Inversión directa desde la República de Corea, según destino (porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Discriminación política

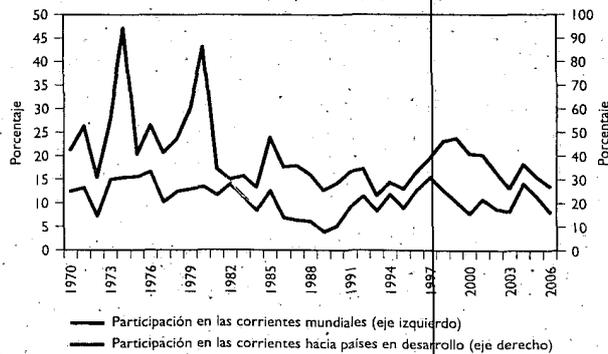
Otro eje principal de la **Décima Conferencia Regional** es la participación política de las mujeres. En las reuniones subregionales, se comprobó la escandalosa discriminación de nuestra región, con niveles de participación política que no superan el 30% (salvo algunas excepciones) y que, en algunos países, desciende a un deshonoroso 8%. Pero también surge con creciente fuerza la convicción que mecanismos de adelanto en este campo son tan posibles como necesarios.

Con miras a la **Décima Conferencia Regional**, nuestro principal desafío consiste en lograr una redistribución de los beneficios del desarrollo, de manera tal que las desigualdades que nos caracterizan como región no formen parte del futuro de nuestros hijos e hijas.

Visibilizar el aporte de las mujeres al trabajo no remunerado y promover acciones para lograr una estructura más equitativa de distribución de este trabajo, no sólo es un tema de derechos humanos de las mujeres sino también un asunto de interés estratégico para el desarrollo económico y social de la región. La lucha por la igualdad entre hombres y mujeres se busca tanto en el ámbito del hogar, por medio del desarrollo de una responsabilidad compartida de tareas domésticas y de cuidado, como en el ámbito de las políticas públicas, donde el objetivo es lograr una verdadera democracia.

América Latina y el Caribe: Participación en los ingresos netos de inversión extranjera directa, 1970-2006

(en porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), World Investment Report 2006, FDI from Developing and Transition Economies, Implications for Development (UNCTAD/WIR/2006), Ginebra, 2006. Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: E.06.II.D.11. Foreign direct investment rose by 34% in 2006. (UNCTAD/PRESS/PR/2007/001), comunicado de prensa, 9 de enero de 2007, y Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database, abril de 2007.

⁴¹ Birgin, 2006.

La autora es Jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL.

Ambas, la IED y la IDE, se convirtieron en factores relevantes para la transición hacia la economía del conocimiento.

Como es sabido, Corea se integró al proceso de globalización y se convirtió en un líder mundial de las tecnologías de información y de las comunicaciones, entre otras actividades de alta especialización. Su experiencia es especialmente relevante para América Latina y el Caribe, ya que fue capaz de hacer frente a graves desafíos mediante decisiones difíciles que permitieron reorientar su estrategia de desarrollo.



Inversión de Corea en América Latina y el Caribe

Según el informe de la CEPAL, la inversión directa en el exterior ha sido uno de los principales motores del éxito económico coreano. Según estadísticas oficiales, esta inversión se encuentra muy concentrada en Asia (46% para el período 1968-2006), seguida de América del Norte (26%) y Europa (15%).

América Latina y el Caribe está en una posición intermedia, al recibir el 8% de la inversión coreana (período 2000-2006). Los principales países receptores –según volumen neto de capitales recibidos– son Bermuda (34%), Brasil (12%), Perú (11%) y México (10%). En términos de actividades, la inversión se centra en las industrias de manufacturas (59%), comercio (24%) y recursos naturales (6%).

De acuerdo con el documento de la CEPAL, algunas de las principales actividades que han impulsado el desarrollo reciente de la República de Corea no han logrado los beneficios locales deseados en las economías latinoamericanas donde han invertido.

Para revertir esta situación y permitir que la inversión directa de la República de Corea produzca mayores beneficios específicos –transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, encadenamientos productivos, desarrollo empresarial local, escalamiento industrial y tecnológico y mayor valor agregado– se requerirían, por parte de las autoridades latinoamericanas, políticas más activas y, por parte de las autoridades coreanas, estimular programas de cooperación en éstas áreas. De este modo, la IED de la República de Corea podría transmitir hacia América Latina y Caribe el progreso técnico de esta experiencia del sudeste de Asia.



Portugal: No basta con hablar el mismo idioma

Por su parte, la inversión extranjera directa portuguesa en el exterior se ha concentrado en un grupo de grandes empresas, aunque pequeñas en el ámbito internacional, que han apostado a la

lengua común como su principal ventaja comparativa. Por lo tanto, Brasil fue el país más beneficiado por el auge de inversiones en los 1990s, captando más del 95% de los flujos portugueses orientados a América Latina y el Caribe, debido a sus lazos lingüísticos e históricos, y a su enorme mercado interno.

Pero en los últimos años, la participación de Portugal en la región ha caído fuertemente. En 2006, las inversiones portuguesas representaron sólo 1,3% del total de los ingresos de IED en Brasil, un derrumbe importante desde el 9% en 1999.

Luego de ingresar a la Unión Europea en 1986, Portugal experimentó un acelerado desarrollo económico. En este contexto, las mayores empresas de Portugal (muchas recién privatizadas) buscaron nuevas oportunidades de crecimiento fuera de las fronteras nacionales, particularmente en América Latina y en las ex colonias de África y Asia. En su momento de esplendor, Brasil llegó a representar más de la mitad (51,2%) de los capitales que las empresas portuguesas invirtieron fuera del país, acumulando casi 9.200 millones de euros al año 2000.

Sin embargo, a partir del deterioro de la situación económica internacional y sus repercusiones en el ámbito local y regional, las inversiones directas de Portugal en el exterior comenzaron a contraerse en 2001. En ese período, las operaciones de las grandes empresas portuguesas en América Latina se vieron abruptamente interrumpidas; incluso hubo importantes retiros, sobre todo en Brasil.

En los últimos años, se ha iniciado una nueva ola de inversiones, con firmas de menor tamaño emulando el comportamiento de los grandes grupos portugueses. En esta nueva etapa se concretó la llegada de un número mucho mayor de empresas que durante el ciclo del auge. Este interés renovado se ha concentrado en el desarrollo de proyectos inmobiliarios y turísticos.

Según el informe de la CEPAL, la experiencia de las empresas portuguesas en América Latina, particularmente en Brasil, tiene algunas implicancias importantes. En primer término, la internacionalización de las actividades no es un proceso simple y debería basarse en ventajas competitivas sustentadas en fortalezas gerenciales y financieras, así como en un conocimiento profundo de la industria donde operan y los mercados hacia donde pretenden expandir sus operaciones. En segundo lugar, el aprendizaje durante el período de internacionalización generó cierta incertidumbre en los países receptores, sobre todo en Brasil.

Por lo tanto, se puede concluir de esta experiencia que hablar la misma lengua no es suficiente. 


Indicador de Inversión Directa de la CEPAL
 Editor: Eddy Ibarra, con la colaboración de Janine Buse y Cesar Stellet
 Programación: Vito Hugo

Contacto: Av. Las Naciones 441, Valparaíso, Santiago, Chile
 Teléfono: (562) 740 2100 (601) 710 3000
 Fax: (562) 740 1927 Sitio web: www.cepal.org
 Correo: indicador@cepal.org

Los datos incluidos en este boletín representan las dividas contraídas por los países de América Latina y el Caribe durante el período de la región. Estos países son los existentes en las sales de cooperación de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Chile, Ecuador, Colombia, Argentina, Uruguay



OPORTUNIDADES Y RIESGOS DE LA BIOENERGÍA

Los altos precios del petróleo y los menores costos de producción agrícola en América Latina facilitarán el impulso de los biocombustibles en la región, asevera un documento elaborado recientemente por la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la CEPAL, organismos que han dedicado al estudiar aquel tema durante los últimos tres decenios.

El estudio conjunto presenta un análisis y una serie de recomendaciones que fueron distribuidas al Comité de Seguridad Alimentaria de la FAO que se reunió en Roma del 7 a 10 de mayo de 2007.

El documento, intitulado *"Oportunidades y Riesgos del uso de Bioenergía para la Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe,"* detalla las diversas implicaciones que el desarrollo de la bioenergía podría tener sobre la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe. Estos impactos dependerán de la escala y la velocidad del cambio, así como el tipo de sistema que se considere, la estructura de los mercados de productos y energía, y las decisiones en materia de políticas agrícolas, energéticas, ambientales y comerciales.

En el corto plazo, se considera probable que una rápida expansión en la producción de biocombustibles a nivel mundial tenga efectos sobre la demanda, las exportaciones, la asignación de hectáreas para cultivos energéticos y no-energéticos y en los precios de los cultivos, poniendo en riesgo el acceso a alimentos de los sectores más pobres.

Sin embargo, América Latina y el Caribe ha registrado un alza en la producción de alimentos (que creció 0,6% por año entre 1990 y 2003). Además, la región registra una mayor proporción de exportaciones de alimentos respecto al promedio mundial.

Los países de Centroamérica, cuya dieta está basada en el maíz, enfrentan los mayores riesgos de disponibilidad de alimentos frente al auge de la bioenergía. Mientras que en los países del Caribe, la falta de tierras disponibles y aptas para

dedicar a los cultivos energéticos es un freno importante.

El informe destaca que aún se pueden realizar grandes avances en distintas áreas tecnológicas, lo que podría reducir la competencia entre cultivos energéticos y alimenticios. Un ejemplo de esto son las mejoras en la cadena de producción de caña de azúcar-etanol en Brasil, que aumentaron significativamente la productividad de las materias primas utilizadas en la elaboración de dicho biocombustible. El documento señala que gracias a tal eficiencia, los costos de producción de biocombustibles en Brasil representan sólo 46% de los costos de la Unión Europea y 71% de los de EE.UU.

Existe la percepción generalizada de que la tierra arable está totalmente ocupada o que existe solamente una pequeña cantidad disponible para nuevas tierras de cultivo. Pero las cifras muestran lo contrario; es decir, hay todavía un gran potencial para su aumento. Parte de esta tierra arable disponible podría ser utilizada para cultivos energéticos que, si están acompañados de un paquete de políticas y programas bien diseñados, podrían beneficiar a millones de pequeños productores rurales actualmente en condiciones de pobreza, sin comprometer los bosques ni la seguridad alimentaria de la región.

Los programas de bioenergía podrían representar una gran oportunidad si son focalizados hacia los pequeños productores con una capacidad limitada de acceder a mercados. Experiencias exitosas en la organización de más de 30 mil familias en la región semi-árida del nordeste de Brasil han demostrado que los programas de producción de aceite para la bioenergía pueden ser elementos dinamizadores para las economías locales. Estos agricultores siembran frijol intercalado con los cultivos energéticos, lo que ha aumentado significativamente la producción de alimentos en las mismas áreas utilizadas para la producción de biocombustibles.

Por último, el documento señala que un aumento generalizado en el precio de los cultivos puede tener impactos en la distribución del ingreso. Por ende, es importante que los países diseñen políticas que promuevan y aseguren la rentabilidad de la bioenergía, que los beneficios de la producción alcancen las zonas rurales, garantizando y promoviendo el acceso a alimentos de los sectores más desprotegidos.

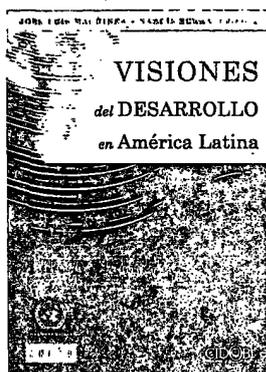
Para cuidar la seguridad alimentaria de la región, el estudio considera indispensable implementar un conjunto de políticas para reducir los riesgos, incluyendo: (i) políticas de desarrollo y ordenamiento territorial que clasifiquen las tierras disponibles para los cultivos bioenergéticos y ordenen los incentivos y las penalizaciones para el uso de bosques, agua y otros recursos; (ii) políticas tecnológicas que exploren todas las posibilidades de materias primas de la región, que sean accesibles a los pequeños agricultores e incluyan protección de derechos laborales; (iii) un marco regulatorio del uso de los biocombustibles, normas de comercio, sus incentivos e impuestos; (iv) mejores relaciones contractuales entre los diversos actores de la cadena productiva incluyendo la inserción de la agricultura familiar; y, finalmente (v) políticas que tengan en cuenta la estructura de consumo de los biocombustibles de manera que no se incentive el desperdicio en función de un modelo de consumo creciente de energía.

El estudio concluye invitando los países a discutir un Código de Conducta Voluntario de la Producción y Utilización de Bioenergía, como una forma de implementar un conjunto de políticas y buenas prácticas para mejor orientar las intervenciones público-privadas en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza.

El texto completo del estudio está disponible en la siguiente dirección: <http://www.rlc.fao.org/prior/segalim/bioenergia.htm>

1 **Desempeño económico y política social en América Latina y el Caribe**.**

Ana Sojo y Andras Uthoff (compiladores). Marzo 2007. Copublicación CEPAL, FLACSO-México y editorial Fontamara (México). La equidad, el desarrollo y la ciudadanía son asignaturas pendientes en América Latina y el Caribe. Estos son los principales tópicos que pretende abordar el presente libro el que nació como fruto de una de un seminario que se llevó a cabo en la sede de México en el 2005 junto a la Facultad de Desarrollo Social de México (FLACSO) y el Instituto de Desarrollo Social de México (INDESOL).



publicación que pretende ofrecer recomendaciones que apunten a un crecimiento económico más vigoroso y sostenido.

2 **Visiones del desarrollo en América Latina**.**

José Luis Machinea y Narcís Sierra (editores). Copublicación CEPAL-CIDOB. La pobreza y la desigualdad, -como los desafíos más urgentes del desarrollo regional- son los principales ejes que se abordan en esta

3 **Revista de la CEPAL N° 91*.** Abril 2007 (LC/G.2333-P/E).

Fundada en 1976, es una publicación cuatrimestral. Su objetivo es contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región, con enfoques analíticos y de políticas, en artículos de expertos en

economía y otras ciencias sociales. Esta edición incluye artículos de José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo de la CEPAL y José Serra, Gobernador del estado de São Paulo (Brasil), entre otros. www.cepal.org

4 **Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades*.**

por Vivian Milosavljevic y Odette Tacla. Abril 2007 (LC/L.2709-P/E). *Serie Mujer y Desarrollo* N° 83. Este documento explora el desarrollo e implementación de las Encuestas sobre el uso del Tiempo (EUT), las que han sido promovidas desde la CEPAL para explorar la distribución del tiempo al interior de los hogares, como también la formulación de políticas orientadas a una mejor distribución de actividades remuneradas y no remuneradas por los miembros que componen las familias. www.cepal.org

5 **Los programas de alivio a la pobreza Puente y Oportunidades. Una mirada desde los actores*.**

por Irma Arriagada y Charlotte Mathivet. Abril 2007 (LC/L.2740-P/E). *Serie Políticas Sociales* N° 134. Esta publicación examina de forma comparada dos programas: Oportunidades, de México y Puente, de Chile. Se muestra el contexto en el que surgen, seguido de desafíos y lecciones para futuros programas así como conclusiones sobre la base de la información recogida. www.cepal.org

*** Solicitudes a:**
Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico: publications@cepal.org
www.cepal.cl : disponible en www.cepal.cl y www.cepal.org
**** No disponible en la CEPAL.**

MES

MAYO

- 16 Reunión Preparatoria Subregional para Centroamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe
- 22 Reunión Preparatoria Subregional para el Caribe de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe
- 28 Reunión Preparatoria Subregional para Sudamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe
- 29 Seminario. La tributación directa en América Latina: Equidad y desafíos

JUNIO

- 5 Vigésimo cuarto período de sesiones del Comité Plenario de la CEPAL
- 8 Seminario de Alto Nivel sobre Cooperación Interregional
- 18 Inicio Escuela de Verano sobre Economías Latinoamericanas, 2007
- 26 - 27 XII Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y el Caribe y XIII Consejo Regional de Planificación

JULIO

- 9 al 25 Curso Internacional sobre Economías de América Latina y el Caribe
- 26 Lanzamiento informe Estudio económico de América Latina y el Caribe 2006-2007

AGOSTO

- 6 al 9 Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe

EVENTO

LUGAR

- Ciudad de Guatemala, Guatemala
- Saint John's, Antigua y Barbuda
- CEPAL
- CEPAL
- ONU, Nueva York
- CEPAL
- CEPAL
- Brasilia, Brasil
- CEPAL
- CEPAL
- Quito, Ecuador



MARZO 2007

Nº 51

COHESIÓN SOCIAL: INCLUSIÓN Y SENTIDO DE PERTENENCIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

1 Cohesión Social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe

1 La política fiscal en tiempos de bonanza

2 **OPINIÓN**
América Latina y el Caribe vive un tiempo de amenazas y de oportunidades

4 **PRECISIONES**
Una 'nueva' concertación regional para una Sociedad de la Información inclusiva: El Plan de Acción Regional eLAC2007

5 **INDICADORES**

7 Gobernabilidad corporativa, responsabilidad social y estrategias empresariales en América Latina

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

La cohesión social surge como un tema prioritario cuando la humanidad atraviesa un cambio de época, en que las bases mismas de la vida en común empiezan a ser cuestionadas y erosionadas. Cambios profundos precipitados por la globalización, la revolución tecnológica y las comunicaciones denotan que se está viviendo un período de transición histórica, en que las personas enfrentan mutaciones sociales que trastocan a la humanidad, lo cual erosiona, debilita y transforma vertiginosamente los vínculos entre los individuos y la sociedad.

En este entorno, y con vistas a iniciar el debate sobre cohesión social que culminará en la próxima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, a celebrarse en noviembre de 2007 en Chile, aparece el libro *Cohesión Social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Elaborado por la CEPAL, contó con recursos del Programa EURO-SOCIAL de la Comisión Europea, de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

En este libro institucional, la CEPAL define la cohesión social como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que éstos operan, y que se traducen en un sentido de pertenencia a la sociedad. El concepto permite vincular dimensiones de la realidad que por lo general corren por carriles divorciados: la política social y el valor de la solidaridad difundido en la sociedad: las

(continúa en página 3 ➡)

LA POLÍTICA FISCAL EN TIEMPOS DE BONANZA

En estos tiempos de buen desempeño económico, en que la mayoría de los países de la región están recibiendo altos ingresos debido a las alzas en los precios de materias primas, los gobiernos pueden caer en la tentación de gastar en vez de aplicar políticas fiscales prudentes 'contra-cíclicas'.

Tales políticas buscan asegurar excedentes durante auges económicos y aceptar déficit en recesiones, para lograr un saldo promedio fijo durante el ciclo económico entero. Las políticas contra-cíclicas generan ganancias en términos de bienestar, pues estabilizan el consumo, reducen la volatilidad del PIB y minimizan las

distorsiones producidas por cambios continuos en las tasas de impuestos.

En el pasado, la tendencia regional ha sido de seguir políticas pro-cíclicas en tiempos de bonanza, gastando durante períodos de auge (o años de elecciones), y contra-cíclicas en tiempos de escasez, lo que generó un abultamiento de la deuda pública.

Pero hay señales de un quiebre con esta tendencia. Según un estudio de Ricardo Martner, Jefe del área de Políticas Presupuestarias y Gestión Pública de ILPES-CEPAL, presentado durante el *XIX Seminario Regional de Política*

(continúa en página 6 ➡)

OPINIONES

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE VIVE UN TIEMPO DE AMENAZAS Y DE OPORTUNIDADES

JOSÉ LUIS MACHINEA

Oportunidades, porque la revolución tecnológica y la apertura de los mercados internacionales ofrecen múltiples caminos para contar con más crecimiento de la economía, mayores y más diversos mercados, más y mejores empleos; en suma, mayor bienestar para las familias.

Amenazas, porque si el proceso de globalización no se conduce pensando en el beneficio de las mayorías, puede profundizar nuestros problemas crónicos de pobreza y de desigualdad de ingresos que la región arrastra de un pasado ya lejano.

Hoy en día las personas entran en contacto en tiempo real, no importa en qué lugar del mundo se encuentren. La internacionalización de la economía hace que los estados nacionales tengan menos peso en muchas decisiones, y las culturas locales se relacionan con otras similares sin mediación del Estado nacional. Emergen manifestaciones de la diversidad y de la presencia en una misma sociedad de grupos con diferentes códigos culturales, y se genera un gran abismo entre el consumo simbólico y el consumo material.

Un sentimiento de perplejidad, y a veces de oposición a lo que acontece, tiende a recorrer el espíritu de los más diversos sectores sociales. Perplejidad ante lo no bien conocido, ante reglas del juego aún no bien dominadas, ante la incertidumbre de los resultados que tales reglas pueden ofrecer. Actores que bien podrían estar llamados a construir espacios de interacción positiva, no están provistos de una comunidad de principios de cooperación y de comunicación. Si bien las razones de los desencuentros

suelen ser múltiples, destaca entre ellas el endeble asidero material de la cohesión social, aunque ciertamente el problema trasciende la mera satisfacción material.

La cohesión social es un concepto que va más allá de las brechas económicas y sociales que separan a los habitantes de la sociedad. Va más allá también de las nociones de capital social, de integración y exclusión. Las abarca a todas ellas. La cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión/exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan.

“La cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión/exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan”.

Este concepto permite vincular dimensiones de la realidad que generalmente transcurren por carriles divorciados: la política social y el valor de la solidaridad; las sinergias entre equidad social y la legitimidad política; la transmisión de destrezas y el apoderamiento de la ciudadanía; los cambios socioeconómicos y los cambios en la subjetividad colectiva; la promoción de mayor igualdad y de reconocimiento de la diversidad, sea de género, de etnia, de raza; las brechas socioeconómicas y el sentido de pertenencia.

La cohesión social es un fin y también un medio. Como fin, es objeto de las políticas públicas, en la medida que éstas apuntan a que todos los miembros de la sociedad se sientan parte activa de ella, aportando al progreso y siendo sus beneficiarios. En una inflexión histórica de cambios profundos y veloces, recrear y garantizar el sentido de pertenencia y de inclusión es, en sí mismo, un fin.

Pero ella, en más de un sentido, es también un medio. Sociedades que ostentan mayores niveles de cohesión social brindan un mejor marco institucional para el crecimiento económico, y operan como factor de atracción de inversiones al presentar un ambiente de confianza y reglas claras.

Lograr mayores niveles de cohesión social implica un nuevo contrato social. Porque las políticas públicas de largo plazo que aspiran a igualar oportunidades requieren de fuerza social y política a la vez que de continuidad y perseverancia en su implementación. Ello requiere que los actores se sientan parte del todo, y estén dispuestos a ceder parcialmente en sus intereses personales, en aras del bien común. Una mayor disposición de la ciudadanía a apoyar la democracia, a participar en asuntos públicos y espacios de deliberación, a confiar en las instituciones y un mayor sentido de pertenencia a la comunidad y de solidaridad con los grupos excluidos y vulnerables, facilita lograr los pactos sociales que son necesarios para respaldar políticas pro-equidad y pro-inclusión. 𐄂

El autor es Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

sinergias entre equidad social y la legitimidad política; la transmisión de destrezas y una ciudadanía provista de poder; las transformaciones socioeconómicas y los cambios en la interacción social y en la subjetividad colectiva; la promoción de mayor igualdad y de mayor reconocimiento de la diversidad; las brechas socioeconómicas; el sentido de pertenencia.

Desde comienzos de los años noventa, la **CEPAL** ha venido estructurando una visión del desarrollo que busca una sinergia positiva entre el crecimiento económico y la equidad en el contexto de la modernización productiva. En la presentación del libro, el Secretario Ejecutivo de esta comisión regional de las Naciones Unidas, José Luis Machinea, asevera que la reflexión plasmada en esta publicación representa un intento por dar a la cohesión social un mayor perfil, identidad y profundidad, que le permitan llegar a ser un faro importante de las políticas públicas.

El libro detalla el sistema de indicadores de cohesión social utilizado por la Unión Europea, y plantea ideas sobre los desafíos que encara América Latina y el Caribe en este ámbito. En este sentido, se enfatiza que la región latinoamericana necesita contar con un sistema de indicadores y con bases de datos que permitan evaluar la evolución de la cohesión social, ya que en la actualidad no existe un sistema de indicadores de cohesión social equivalente y que tenga una coherencia mínima. Es esta una tarea de largo plazo que recién se inicia, y con la que se aspira a ir más allá de los clásicos indicadores de niveles de pobreza y de distribución de los ingresos.

Los capítulos siguientes examinan los problemas de la desigualdad, pobreza y vulnerabilidad para la cohesión social, con un análisis de la educación y el empleo como mecanismos que moldean las percepciones y conductas de individuos ante la sociedad. Al respecto, los progresos en estos dos ámbitos son disímiles. Mientras que los avances en cuanto a acceso y logros en la educación han sido muy importantes, las dificultades en materia de empleo se aprecian en tasas de desocupación y subempleo aún elevadas, y grandes diferencias de productividad entre empresas de distintos tamaños y sectores.

Con base en sondeos de opinión, también se analizan las percepciones, valoraciones y actitudes de los individuos acerca de la inclusión y exclusión social en la región, las preocupantes fisuras que allí se advierten, y cuyas perspectivas también pueden favorecer o dificultar el logro de acuerdos sociales.

Luego se consideran tres ámbitos de políticas para promover la cohesión social: la ampliación de las oportunidades productivas para hacer frente a la informalidad y precariedad laboral; el fomento del desarrollo de capacidades educativas de las personas, y la formación de sistemas inclusivos de protección ante vulnerabilidades y riesgos.

En relación al primero, la publicación destaca que influir positivamente en las oportunidades productivas de las personas tiene un importante efecto sobre la cohesión social, puesto que refuerza el sentido de pertenencia, es decir, el percibirse como agentes y beneficiarios de los procesos de desarrollo.

Sobre el segundo pilar de la cohesión social —las capacidades educativas de las personas— la **CEPAL** indica que la educación es fundamental para reducir la pobreza, puesto que prepara a las personas para el ejercicio ciudadano, protege a los grupos más vulnerables socialmente y fomenta mayor equidad en el acceso a oportunidades de bienestar. Por eso, es una parte medular de la cohesión social.

En tanto, un tercer componente fundamental de la cohesión es la protección social, que aspira a extender a todos los ciudadanos el acceso adecuado a prestaciones que disminuyan su vulnerabilidad y mejoren su calidad de vida. Cuanto mayor es el acceso y mejor la calidad de los servicios y de las prestaciones, más se fortalece la percepción de pertenencia a la sociedad y de beneficio de los frutos del desarrollo.

En cuanto a la racionalidad económica, según los autores, “las sociedades que ostentan mayores niveles de cohesión social brindan un mejor marco institucional para el crecimiento económico y operan como factor de atracción de inversiones al ofrecer un ambiente de confianza y reglas claras”.

A la luz del horizonte político esbozado a lo largo del libro, la **CEPAL** aboga por un contrato de cohesión social para la región, acorde con las singularidades de cada país. Al proponerlo, se examina por qué la metáfora del contrato es significativa en el campo de la cohesión social, se analizan la democracia participativa y representativa y se esbozan algunas ideas para el financiamiento de este pacto.

Sobre este último punto, para crear las condiciones políticas adecuadas para la cohesión social la **CEPAL** considera prioritario establecer reglas fiscales claras, que se contemplen niveles y fuentes de financiamiento contributivo y no contributivo de carácter solidario y que se reconozcan umbrales de satisfacción de derechos sociales que sean explícitos, garantizados y exigibles.

Asimismo, el respaldo de la ciudadanía al contrato social es fundamental para que la autoridad fiscal vele por la protección incluso en ciclos adversos y dentro de límites fijados por el potencial de la economía y la carga tributaria socialmente aceptada.

Finalmente, el libro de la **CEPAL** señala que en la región deben fortalecerse los mecanismos de cohesión social tanto en su dimensión objetiva como subjetiva. Por un lado, el pacto de cohesión social agrupa políticas públicas que buscan influir en las condiciones objetivas más directamente relacionadas con el bienestar y calidad de vida de la gente. En tanto, al mismo tiempo busca tratar de manera más indirecta aquellas dimensiones más subjetivas que muestran cómo las personas viven estos procesos.

Para que el contrato social tenga vigencia, es vital incrementar las oportunidades productivas, fomentar el desarrollo de las capacidades de las personas y conformar sistemas más inclusivos de protección ante vulnerabilidades y riesgos. Todo esto debiera tener también un efecto positivo en el desempeño económico y la distribución de los frutos del desarrollo que gravitan decisivamente en el bienestar de las personas. (2)

UNA 'NUEVA' CONCERTACIÓN REGIONAL PARA UNA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN INCLUSIVA: EL PLAN DE ACCIÓN REGIONAL eLAC2007

MARTA MAURÍS

La concertación política en la región suele ser sinónimo del Grupo de Río, referente interno y externo de la coordinación entre los países de América Latina. Aquí nos interesa identificar otros espacios en que se concertan políticas en materias específicas, dando lugar a acciones concretas. Es una concertación novedosa por temáticas, estilos y participantes, en que los gobiernos, con la participación de actores no estatales, adoptan planes de acción y compromisos específicos, estableciendo mecanismos para monitorear su cumplimiento.

Nos centramos en una temática de relevancia mundial: la adaptación a las nuevas condiciones generadas con la difusión masiva de nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) en las sociedades contemporáneas. La transición paradigmática depende del nivel de desarrollo y la distribución de la riqueza de la era industrial en cada país, lo que fija la dotación inicial de recursos, capacidades y conocimientos con que cuentan. Si bien ofrece oportunidades de desarrollo, a su vez plantea riesgos de ampliar la desigualdad entre países y dentro de éstos. Es la brecha digital, que aleja a aquellas personas que ya se benefician del acceso y uso de las TIC de quienes aún no son capaces de hacerlo. Reducir la brecha digital implica mejorar las condiciones de acceso de las personas a las TIC.

La Sociedad de la Información es un fenómeno multidimensional. Proveer infraestructuras de telecomunicaciones y otras más básicas como energía eléctrica, constituyen la "punta del iceberg" cuyo acceso se puede entender en un triple sentido. Acceso físico a infraestructuras, servicios y sistemas tecnológicos de última generación. Acceso económico, esto es disponibilidad de recursos financieros para que las personas se conecten. Acceso socio-cultural, que se refiere a poseer las capacidades y conocimientos necesarios para poder aprovechar las oportunidades de las TIC, preservando la diversidad lingüística y cultural.

La alta complejidad de las tareas a desplegar, y el carácter transfronterizo de las tecnologías y relaciones sociales informacionales, requiere que los Estados acuerden estrategias multilaterales de acción en la materia. Así, este asunto global ingresó a la agenda de desarrollo al incorporarse en los Objetivos de desarrollo del Milenio. La Cumbre Mundial de la Sociedad de la

Información (CMSI, 2003-2005) estableció un claro compromiso político con el logro de una 'sociedad de la información para todos' y un plan de acción global para mejorar la conectividad y el acceso a las TIC con el horizonte de 2015.

En el proceso preparatorio regional de la CMSI, América Latina y el Caribe inicia un proceso de concertación que establece posiciones comunes para la Cumbre Mundial y conduce a adoptar el eLAC2007 como plan de acción regional. El Plan de Acción marca una evolución de la concertación regional: de los acuerdos y declaraciones políticas se pasa a la concreción de una serie de objetivos prioritarios a lograrse en base a unos instrumentos, acciones y proyectos concretos.

Destacan tres principios que yacen a la base de las acciones concertadas en el plano regional:

- Potenciar las estrategias digitales nacionales, para profundizarlas y reducir sus costos a través de la convergencia regional;
- Fortalecer los procesos de integración regional y utilizar las instituciones regionales existentes, ya que los procesos productivos y el aprovechamiento eficiente de las TIC requieren economías de escala;
- Fijar, dado el dinamismo en el desarrollo de las TIC, un plazo breve que favorece el seguimiento y revisión de los compromisos, para un ajuste flexible de las metas en función de lo conseguido, del aprendizaje realizado y los cambios contextuales experimentados.

La estrategia general es asegurar una plataforma de actores múltiples o "multi-stakeholder" para generar una agenda coordinada en materia de TIC. Es una agenda de políticas públicas, en cuya implementación los gobiernos deben desplegar un rol de liderazgo, pero se reconoce la necesidad de colaboración estrecha con otros actores públicos y privados para construir las sociedades de la información.

El eLAC2007 intermedia entre unas metas globales ambiciosas, con un horizonte temporal largo (2015), y las circunstancias y necesidades específicas de los países de la región, con metas concretas en plazos relativamente cortos (2 años), que permite una lógica de evaluación y aprendizaje constante.

Se estructura en cinco áreas temáticas, con 30 metas concretas y 70 medidas con resultados medibles, tanto en el ámbito nacional como regional. Tres de ellas hacen a

INDICADORES

cuestiones sustantivas prioritarias: acceso a las tecnologías (redes de infraestructura y convergencia de estándares para la interoperatividad); creación de capacidades (regular el uso de diversas soluciones tecnológicas, como los modelos de *software* de fuente abierta); transparencia y eficiencia en contenidos y aplicaciones (redes de cooperación, intercambio y uso compartido de información en distintas materias en la región).

Las dos áreas restantes hacen a condiciones facilitadoras de la incorporación de TIC. Por un lado los instrumentos de política, como son los incentivos y marcos regulatorios; por otro, el entorno habilitador que se vincula al establecimiento de un mecanismo de seguimiento de mandatos y a las iniciativas de cooperación y asistencia internacional.

El mecanismo regional de seguimiento, compuesto por Brasil, El Salvador, Trinidad y Tabago, y Ecuador, se encargó de convocar a los países para establecer los grupos de trabajo y asegurar una operatoria coordinada. Hacia abril de 2006, once países estaban participando activamente en la conformación y funcionamiento de los Grupos de Trabajo (GdT). Los grupos y países coordinadores eran: Teletrabajo (Argentina), Tecnologías Alternativas (Colombia), Gobierno Electrónico (Nicaragua), Industrias Creativas (Argentina), Financiamiento (Argentina), Marco Legislativo (Perú). Luego se agregaron el grupo de Software (Brasil) y el de Redes Avanzadas, al reconocer a la Red CLARA (Cooperación Latino Americana de Redes Avanzadas), organización no gubernamental de universidades y centros de investigación de la región, como un GdT en sí mismo.

Como Secretaría Técnica, la CEPAL apoya el trabajo de los GdT brindando asistencia analítica y cooperación técnica en el seguimiento y evaluación de los grupos. Además, gestiona y asiste técnicamente en el funcionamiento del espacio colaborativo virtual donde tienen lugar los debates e intercambio de experiencias que alimentan el trabajo de los GdT. Ese espacio virtual, accesible en el portal de CEPAL, se orienta a un acceso "abierto, transparente, inclusivo y multilingüe" por parte de los agentes claves para el avance de la sociedad de la información.

El eLAC2007 es una agenda concertada entre países que, ante desafíos compartidos en un ámbito circunscripto, identifican iniciativas y proyectos para el desarrollo regional de políticas públicas digitales que sirvan a fortalecer el crecimiento con equidad, el desarrollo social, la democracia y la integración regional. En 2007, cuando expiran los mandatos del eLAC, está prevista una conferencia ministerial de seguimiento en El Salvador donde se espera la reformulación de sus compromisos con el horizonte de 2010.

Basado en la presentación en el Seminario "Paradojas de la Integración en América Latina". FLACSO, Santiago, Chile, 14 de Diciembre de 2006 (con la colaboración de Mariano Ferrero).

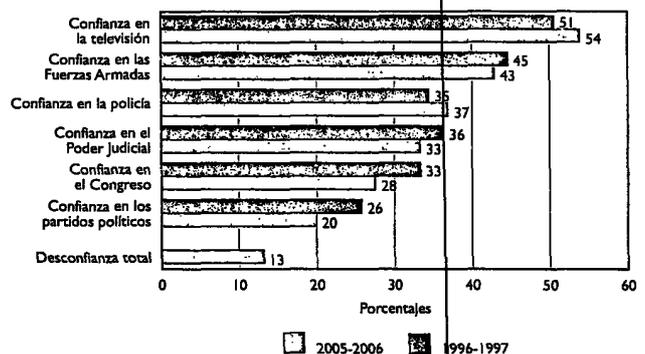
La autora es la Secretaria de la Comisión, CEPAL

Sistema de indicadores de cohesión social: componentes y factores

Indicadores		
Distancia	Instituciones	Pertenencia
<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad de ingresos • Pobreza e indigencia • Empleo • Educación • Salud • Vivienda • Pensiones • Brecha digital 	<ul style="list-style-type: none"> • Funcionamiento de la democracia • Instituciones del Estado • Instituciones del mercado • Familia 	<ul style="list-style-type: none"> • Multiculturalismo • Confianza • Participación • Expectativas de movilidad • Solidaridad social

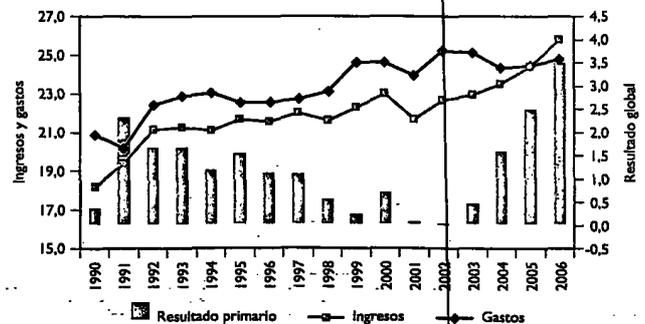
Fuente: CEPAL

América Latina (17 países): confianza en las instituciones (Porcentaje de personas que expresan confianza)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales a partir de los microdatos del Latinobarómetro 1996-2005, y cifras publicadas en el Informe Latinobarómetro 2006.

América Latina y el Caribe: ingresos, gastos y resultado global del sector público, 1990-2006 (Promedio simple, en porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Fiscal, la gran mayoría de los países de América Latina ha mantenido su saldo primario y gasto público bajo control, en el marco de una reducción significativa de la deuda pública.



Sofisticar metodologías para tiempos de bonanza

Existe poco consenso sobre las técnicas para construir indicadores y calificar la orientación de la política fiscal, con múltiples variables por considerar. Por lo tanto, es preciso sofisticar un poco las metodologías, y definir más precisamente el ciclo económico.

Según Martner, un buen indicador de orientación de la política fiscal es la deuda pública. Es quizás la evidencia más contundente de que han existido predominantemente políticas contra-cíclicas en los años recientes. Se ha utilizado al menos parte de los recursos no programados para contraer el peso de la deuda pública en la economía, con la clara intención de beneficiar a las generaciones futuras. Ello muestra que la discrecionalidad fiscal no es sinónimo de políticas irresponsables.

La evidencia tiende a mostrar que las políticas fueron pro-cíclicas entre 1990 y 2002, aunque este diagnóstico sólo es confirmado en siete de los 18 países de la muestra utilizada. A partir del 2003, las políticas han sido contra-cíclicas, pues coexiste reducción de la deuda pública con reversión del ciclo macroeconómico.

Lo anterior es aún más notable si se toma en cuenta que coincidió la fase alta del ciclo macroeconómico con elecciones presidenciales en doce países de la región. Los ciclos electorales ya no parecen estar sistemáticamente vinculados al ciclo fiscal, como ocurrió en el pasado.

Sin embargo, y exceptuando a unos pocos países, este prudente manejo de los años de abundancia recientes ha sido más bien discrecional, por lo que las actuales instituciones fiscales no garantizan que estas políticas sean permanentes.



Cómo manejar recursos extraordinarios

Un debate vigente entre los economistas en materia del diseño de las políticas fiscales es el grado de discrecionalidad que deberían tener los funcionarios públicos en cuanto al manejo de políticas fiscales y de las cuentas públicas. ¿Deben gastarse,

ahorrarse en fondos de estabilización, reducir deuda o redistribuir este dividendo vía reducción de impuestos? ¿Debe normarse el destino de estos recursos?

Las reglas fiscales vigentes en la región no abordan en general el tema del destino del dividendo del crecimiento. En muchos países, las leyes de responsabilidad fiscal buscan más bien fijar techos de déficit o de deuda pública con un objetivo de sostenibilidad más que de estabilización, permitiendo una orientación pro-cíclica de la política fiscal cuando estas metas se verifican. Así, el requisito básico de ahorrar en tiempos de bonanza no se cumple, y por tanto no se dispondrá de los recursos para enfrentar un deterioro del balance fiscal en tiempos de escasez.

Las políticas fiscales contra-cíclicas no siempre se siguen porque los mecanismos no siempre han sido diseñados para este propósito. En otras situaciones, es difícil lograr consensos políticos en torno a la legitimidad de este tipo de estrategias.

En los países exportadores de materias primas, los fondos de estabilización no han cumplido siempre con su función de generar un mecanismo contra-cíclico en la política fiscal. En los países en que se han implementado fondos tributarios de estabilización, los resultados tampoco han sido los esperados. No obstante, en la medida en que la situación tienda a normalizarse, los fondos anti-cíclicos pueden pasar a ser un factor importante de estabilización.

Para profundizar las políticas contra-cíclicas y lograr que sus efectos sean permanentes, un tema crucial de la agenda es perfeccionar la institucionalidad macroeconómica.

La mayor prudencia que se ha observado en los últimos años ha estado basada en un cierto consenso que no ha dado pie a instituciones fiscales. No obstante, las mejoras no necesitan ser drásticas para reducir la incertidumbre sobre la orientación de la política fiscal. La existencia de reglas fiscales, como la externalización de las proyecciones de ingresos, una regla estructural o la constitución de fondos de estabilización de materias primas o de tributos mejoraría la economía política del proceso y la percepción de los mercados.

Es conveniente para su perdurabilidad que estas reglas se instrumenten en la fase expansiva del ciclo. En palabras de José Luis Machinea (2007), Secretario Ejecutivo de la CEPAL, "se trata de hacer política económica en función del ciclo económico, pero de una manera que reduzca la arbitrariedad y sea convincente no sólo para los mercados, sino fundamentalmente para el conjunto de los ciudadanos".

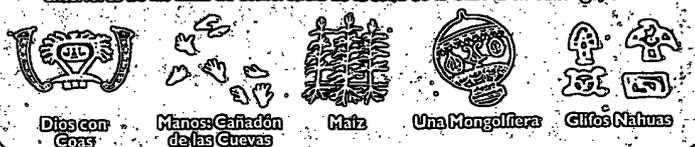
Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

Editor: Félix Ibáñez, con la colaboración de Jennifer Ross y Lezak Shallat

Diagramación: Alvaro Muñoz

Dirección: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.
Teléfonos: (562) 210-2880; (562) 210-2000.
Fax: (562) 223-1947. Sitio web: www.cepal.org o www.cepal.org
Correo electrónico: dpsantiago@cepal.org

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.





GOBERNABILIDAD CORPORATIVA, RESPONSABILIDAD SOCIAL Y ESTRATEGIAS EMPRESARIALES EN AMÉRICA LATINA

Desde hace más de una década se han ido gestando importantes cambios en la región en manos de quienes organizan las actividades económicas del sector privado.

La nueva publicación de la **CEPAL**, *Gobernabilidad Corporativa, Responsabilidad Social y Estrategias Empresariales en América Latina* compilada por Germano M. de Paula, Georgina Núñez y João Carlos Ferraz, da cuenta de los procesos de modernización que se han iniciado en América Latina.

Uno de los principales propósitos es lograr un mejor desempeño social y empresarial, y los resultados son examinados en este libro.

La relación entre gobernabilidad corporativa y desarrollo económico es afrontada desde diversos aspectos, como por ejemplo, el financiamiento e inversión y los impactos que la gobernabilidad corporativa tiene sobre la eficacia del sistema económico actual.

El eje de este libro apunta a qué dirección y a qué ritmo las empresas latinoamericanas serán capaces de avanzar hacia la gobernabilidad corporativa y la responsabilidad social que enfrentarán durante esta década.

El tema de responsabilidad social que tienen las empresas latinoamericanas da cuenta de que efectivamente ha habido avances. Nuevos actores han aparecido, los cuales han iniciado una práctica social y ambientalmente responsable.

El documento está dividido en siete capítulos. Los primeros tratan el tema de la gobernabilidad y la responsabilidad

corporativa, además de la contribución que los gobiernos corporativos hacen a la sostenibilidad ambiental.

La segunda parte aborda el tema de la estrategia corporativa concentrándose en los temas de desempeño empresarial, incluyendo materias referidas a las tendencias de diversificación e internalización de las grandes empresas industriales latinoamericanas.

En la presentación de este libro, José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo de la **CEPAL**, destaca los avances que se han efectuado en virtud de la responsabilidad social de las empresas latinoamericanas, en las cuales altos cargos directivos están priorizando los objetivos económicos, ambientales y sociales por el impacto que éstos tienen en la imagen y reputación de la empresa. Según Machinea, aún falta una visión capaz de darle importancia a cada objetivo que esté dentro del margen de la estrategia empresarial.

El Secretario Ejecutivo de la **CEPAL** explica que el tema central en esta obra es poner de manifiesto los avances realizados en materia de gobernabilidad corporativa por las empresas y los gobiernos de la región. Paralelamente señala la insuficiencia que éstos representan, sobre todo al momento de compararlos con la velocidad que han tenido los cambios en otras regiones.

El libro destaca que lo mejor para las empresas de la región es que se focalicen en sus actividades centrales; esto es, que operen con estrategias de empresas de países desarrollados y así logren un modelo estructurado como resultado.

Una buena explicación de la inestabilidad macroeconómica que ha caracterizado a la región durante las últimas décadas puede remediarse priorizando ciertos beneficios en la región que no son relevantes en países del norte, como Estados Unidos.

La principal contribución de este documento está basada en la responsabilidad de los diseñadores de políticas económicas. Ellos distinguen que los avances en materia de gobernabilidad corporativa no deben ser tan sólo utilizados como ejemplo de las grandes empresas sino que la idea es que se complementen y se potencien. Tanto los mecanismos de defensa de la competencia como los de realizar una gestión económica deben ser transparentes.

El libro está inspirado en el proyecto *"Modernization of the State: Productive Development and Sustainable Use of Natural Resources"*, elaborado por las divisiones de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos y de Desarrollo Productivo y Empresarial de la **CEPAL**, en conjunto con la agencia de cooperación alemana GTZ y financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

Con este libro, la **CEPAL** pretende colaborar y diagnosticar la realidad económica latinoamericana con el propósito de construir una agenda positiva para la región.

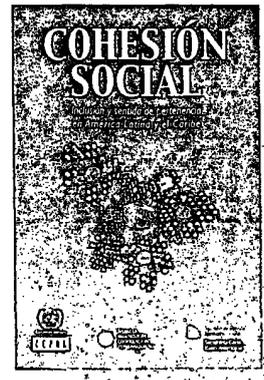
Para mayor información sobre el libro, visitar www.mayolediciones.com

1 Capital de riesgo para la innovación: lecciones de países desarrollados*, por Luis Felipe Jiménez. Diciembre 2006 (LCL2617-P). *Serie Desarrollo Productivo* N° 173. Este documento estudia la experiencia que han tenido países desarrollados donde el capital de riesgo es el principal instrumento que financia la innovación y creación de empresas. [www](#)

2 América Latina y China e India: hacia una nueva alianza de comercio e inversión*, por Osvaldo Rosales y Mikio Kuwayama. Enero 2007 (LC/L.2656-P). *Serie Comercio Internacional* N° 81. Explora un alto crecimiento económico pronosticado para China e India en los próximos años, que los mantendrá como el centro más importante de la expansión mundial. Para América Latina y el Caribe representa la obtención de un mercado potencial para sus productos de exportación.

3 Gestión y financiamiento de las políticas que afectan a las familias*, por Irma Arriagada. Enero 2007 (LC/L.2648-P). *Serie Seminarios y Conferencias* N° 49. Esta publicación es una compilación de exposiciones de una reunión realizada en la CEPAL en octubre de 2006, en la cual se discutieron la gestión de programas y los desafíos para las políticas que afectan a las familias.

4 Tributación en América Latina. En busca de una nueva agenda de reformas*. Oscar Centrángolo y Juan Carlos Gómez-Sabaini (compiladores). Libro de la CEPAL N° 93. Diciembre 2006 (LC/G.2324-P). Producto de un taller sobre tributación en América Latina, un conjunto de expertos reflexionaron acerca de los principales aspectos que representa este factor de desarrollo económico. [www](#)



5 Cohesión Social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Dirección de Ernesto Ottone y compilación de Ana Sojo. Coedición CEPAL, Agencia Española de Cooperación Internacional y Secretaría General Iberoamericana. Enero 2007 (LC/G.2335). Altos índices de pobreza e indigencia, extrema desigualdad y diversas formas de exclusión y discriminación social son algunas de las necesidades que el concepto de cohesión social busca explorar. [www](#)

6 Gobernabilidad corporativa, responsabilidad social y estrategias corporativas en América Latina**. Germano M. De Paula, João Ferraz y Georgina Nuñez. Coedición CEPAL, OCDE, GTZ, One World, Mayol Ediciones. Diciembre 2006. La gobernabilidad corporativa, la responsabilidad social y la internalización productiva componen temas de gran importancia, tanto para la agrupación empresarial como para los creadores de políticas públicas. [www](#)

*** Solicitudes a:**
 Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210-2069
 Correo electrónico: publications@cepal.org
www.cep.cl y www.cep.org
**** No disponible en la CEPAL.**

MES	EVENTO	LUGAR	
MARZO	14 - 15	Taller para directivos de recursos humanos en la administración pública Adelanto de la mujer	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
	29-30	Seminario "Crecimiento, productividad y TIC"	CEPAL
ABRIL	2	Taller sobre garantías explícitas en la implementación de los derechos económicos, sociales y culturales en América Latina y el Caribe	CEPAL
	10	Taller nacional sobre migración interna y desarrollo en Chile: Diagnóstico, perspectivas y políticas	CEPAL
	12	Encuentro regional sobre modelos de equilibrio general computable: sus aportes en la formulación de la política económica en América Latina y el Caribe	CEPAL
MAYO	16	Reunión Preparatoria Subregional para Centroamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	Ciudad de Guatemala, Guatemala
	22	Reunión Preparatoria Subregional para el Caribe de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	Saint John's, Antigua y Barbuda
	28	Reunión Preparatoria Subregional para Sudamérica de la Décima Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe	CEPAL

Papel reciclado de 80grs.

Remite: Unidad de Distribución, CEPAL, Edificio Naciones Unidas, Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile